

[Borrador] Rodríguez-Espiñeira, María José. Cambio semántico y sintáctico en las construcciones de *capaz*. En Garcés Gómez, María Pilar (ed.): *Perspectivas metodológicas en la elaboración de un diccionario histórico*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2018, 117-186.

ISBN:978-84-16922-89-5

CAMBIO SEMÁNTICO Y SINTÁCTICO EN LAS CONSTRUCCIONES DE *CAPAZ*

MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ ESPÍÑEIRA

Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: El objetivo de este trabajo es describir el proceso diacrónico de cambio semántico y sintáctico registrado en español en las construcciones *Es capaz (de) que Vflex. / Es capaz de Vinf.*, que desemboca en la creación de los operadores modales: *capaz que, capaz de, capaz*. Se parte de la polisemia del adjetivo para mostrar que el cambio semántico consiste en una evolución hacia sentidos epistémicos de incertidumbre (“probable”, “quizás”) de un adjetivo con acepciones modales dinámicas de capacidad, aptitud o habilidad de una entidad, registradas desde el siglo XV, posibilidad de llevar a cabo una acción esperada o temida, que gana terreno a partir del siglo XVIII. En el progreso hacia lecturas de probabilidad, se destaca la influencia del valor de posibilidad circunstancial, que convierte a la entidad evaluada en un posibilitador. Se comprueba que el cambio sintáctico consiste en un desplazamiento de ámbito del elemento modal (Narrog 2012), asociado pragmáticamente con un proceso de subjetivización. En el trabajo se identifican las rutas que conducen a ese cambio de ámbito, los contextos que lo propician y las inferencias que se obtienen. Se examinan varios correlatos estructurales del cambio semántico (pasivas, negación, tiempos de pasado, etc.) y se pone el foco en el papel desempeñado por la ruptura de la correferencia entre el sujeto del predicado modal y el sujeto de la cláusula complementaria, que lleva a desfocalizar la entidad evaluada hasta alcanzar su eliminación. Se completa el análisis con la evolución paralela en portugués del esquema *É capaz de Vinf.*

Palabras clave: cambio semántico y sintáctico, modalidad no epistémica, modalidad epistémica, construcciones de *capaz*

Abstract: The aim of this paper is to describe the diachronic process of semantic and syntactic change in the Spanish constructions *Es capaz (de) que Vflex. / Es capaz de Vinf.*, a process that results in the creation of the modal operators *capaz que, capaz de, capaz*. The analysis deals first with the polysemy of the adjective itself, as a means of showing how semantic change involves an evolution towards the epistemic senses of uncertainty (“maybe”, “perhaps”) of a modal predicate with dynamic meanings: the capacity, aptitude or ability of an entity, registered since the 15th century, and the possibility to carry out an expected or feared action, this latter gaining ground from the 18th century. During the gradual shift towards readings of probability, of particular note is the value of circumstantial or radical possibility, with the attenuation of the control of the subject, which becomes an enabler. On the lines of Narrog (2012), we confirm that syntactic change consists of a change of the scope of the modal element, pragmatically

associated with a process of subjectification. This study identifies the routes that lead to the change of scope, the contexts that enable it, and the inferences which are obtained. Various structural correlates of the semantic change are examined (passive, negation, past tenses, etc.) and attention is drawn to the role played by the rupture of the co-reference between the subject of the modal predicate and the subject of the complement clause, in a process leading to the defocusing of the assessed entity to the point of its elimination. The analysis concludes with a parallel case from Portuguese, that of the development of the pattern *É capaz de Vinf.*

Keywords: semantic and syntactic change, non-epistemic modality, epistemic modality, constructions of Spanish *capaz*

1. Introducción

El adjetivo *capaz* experimenta un cambio semántico consistente en la evolución desde sentidos modales de capacidad (*Una casa capaz de alojar doscientos hombres*) y habilidad (*Los esquimales son capaces de resistir el frío intenso*) hasta un significado de incertidumbre, es decir, de posibilidad epistémica (*Capaz que resulte un mal presidente*). Sintácticamente, el cambio desemboca en la conversión de *capaz* en adverbio (*Capaz lo tengan que operar*), pero tiene menos efectos superficiales en el esquema con infinitivo: *Es capaz de venir una tormenta*. El cambio gramatical desde lecturas dinámicas de posibilidad interna a un participante hasta lecturas epistémicas implica un desplazamiento del ámbito o dominio de aplicación del elemento modal (*change of scope*), que está asociado pragmáticamente con un proceso de subjetivización. El principal objetivo de este trabajo es identificar los senderos por los que discurre ese desplazamiento de ámbito, a través de todas las variantes constructivas y de los contextos propiciadores del cambio (4.2). Los esquemas sintácticos donde se localizan los microcambios serán identificados en la diacronía del español con apoyo en datos extraídos del corpus *CORDE* y servirán para mostrar cómo se crean pautas constructivas comunes a ambos lados del atlántico. El desplazamiento de ámbito se verá corroborado por la evolución paralela en portugués del esquema *ser capaz de + Vinf.*, visualizada a través de un subconjunto de datos extraídos del *CdP* (4.3 y 6)¹.

En este trabajo mostraremos, en la misma línea que Grandez Ávila (2010), que la posibilidad externa o circunstancial sirve de enlace diacrónicamente entre la

¹ Versiones previas de este trabajo fueron presentadas en 2013 en el CELGA (Univ. de Coimbra), en 2014 en la USC (*Seminario Análisis de construcciones y Lingüística de corpus*) y en 2015 en la KULeuven. Las profesoras Graça Rio-Torto, Victoria Vázquez Rozas y Nicole Delbecque me brindaron la oportunidad de reflexionar sobre los datos con interlocutores atentos. Deseo mostrar mi agradecimiento a Hella Olbertz, Ángela di Tullio y Augusto Soares da Silva, quienes leyeron un borrador del texto y me hicieron valiosas sugerencias. Los desaciertos que persistan son de mi exclusiva responsabilidad. La investigación que subyace a este capítulo ha sido financiada parcialmente por el proyecto del MINECO: FFI2012-38550.

posibilidad dinámica inherente (o de participante interno) y la epistémica (Van der Auwera y Plungian 1998; Narrog 2012: 76). Sin embargo, el proceso de subjetivización no se comprende si no se tienen en cuenta otros factores, como las inferencias que surgen en construcciones específicas del adjetivo, especialmente aquellas relacionadas con capacidades imprevisibles o con eventos considerados difíciles y arriesgados, que suponen un enfoque cada vez más subjetivo de la evaluación modal.

Por otra parte, en la bibliografía se ha defendido que el significado epistémico de incertidumbre de *capaz* está confinado a ciertas variedades del español americano. Del análisis llevado a cabo en este trabajo se desprende que ese valor epistémico está vivo en algunas variedades dialectales del español peninsular y que, si no llega a penetrar en la norma culta escrita, se debe tanto a la presión normativa² como al fenómeno conocido como divergencia (Hopper y Traugott 2003: §5.4.2), la situación en que una forma léxica se gramaticaliza en una construcción específica, pero retiene otros valores semánticos. La construcción reanalizada compite con el esquema no marcado (*N ser capaz prep. Vinf.*), vinculado con otras acepciones: la de capacidad de un contenedor, la de habilidad de los seres animados o la de atrevimiento y osadía de las personas. Esta rivalidad explica la resistencia de muchos hablantes a admitir el deslizamiento del adjetivo hacia esferas semánticas contiguas.

Ya en el *Diccionario de Autoridades* (RAE A 1729) se recoge como cuarta acepción la de “proporcionado, habilitado y apto para poder obtener y recibir alguna cosa” y se asocia con *estar capaz* y con *hacer capaz a alguien*. Sin embargo, no se tiene en cuenta el efecto que provoca en el sentido potencial la inserción de infinitivos con sentido pasivo, que son usados por los redactores en las glosas que definen los adjetivos en *-ble*, *-ivo-a*, *izo-a*: *factible*: ‘lo que es capaz de hacerse’; *invisible*: ‘lo que no se puede ver o es incapaz de ser visto’; *presuntivo*: ‘lo que se puede presumir, o es capaz de presunción’; *serradizo*: ‘palo capaz de serrarse’. La pasiva disminuye la relevancia del responsable de la evaluación, la base de predicación, que deja de ser el controlador del evento descrito en la cláusula complementaria y queda relegado al papel de posibilitador. En estos usos el adjetivo *capaz* converge con *susceptible*, referido a entidades inanimadas que “pueden recibir o experimentar algo” (DEA, s.v.5), una equiparación que tampoco ha recibido el beneplácito de los gramáticos (4.3.2).

² Muchos datos de *capaz* epistémico en español peninsular y americano provienen de obras que marcan los usos diatópica, diastrática o diafásicamente (ruralismo, regionalismo, provincialismo, uso coloquial, popular, etc.). En los títulos de algunas obras se alude a la falta de prestigio: errores o pecados del lenguaje, reparos sobre nuestro lenguaje, voces y locuciones viciosas, etc.

Este trabajo se inicia con la revisión de las construcciones de *capaz* (2), con el examen de la polisemia del adjetivo (3.1) y de los usos del adverbio creado a partir de él (3.2), tanto en español como en portugués de Brasil e italiano. El apartado 4 se centra en el estudio del cambio semántico diacrónico en el área de la modalidad. Se parte de dos propuestas concretas, la de Grandez Ávila (2010) para el español, y la de Castroviejo y Oltra-Massuelt (2016) para el catalán y el español, y se muestran algunos datos que obligan a matizarlas. En el apartado 4.2 se analizan en detalle los contextos de cambio del adjetivo, con énfasis en todas las variantes constructivas, con complemento no finito y con cláusula complementaria finita. En el 4.3. se examinan otros correlatos estructurales del cambio, como la presencia de tiempos de pasado en el complemento, de pasivas o de predicados impersonales. El apartado 5 retoma la información previa analizada para confirmar la tesis de que el cambio sintáctico se corresponde con el progresivo incremento de ámbito de *capaz*. En el 6 se traza la evolución diacrónica paralela del esquema *ser capaz de Vinf.* en portugués. En el apartado 7 se ofrecen las principales conclusiones.

2. Construcciones del adjetivo *capaz*

El adjetivo de una terminación *capaz* tiene flexión de número (*capaces*), funciona como un predicado evaluativo de una base de predicación (*N*, la letra inicial de nombre) y admite dos tipos de construcciones: 1) atributiva³, en la que funciona como modificador directo de un sustantivo (*AN, NA,*), generalmente pospuesto en español actual⁴: *células vivas capaces de crecer, necesito gente capaz y honrada, individuos capaces de fabricar herramientas*; y 2) predicativa, en la que un verbo actúa como mediador entre la base y el predicado: *N V A*. Esta segunda estructura es la que presenta actualmente mayor frecuencia de uso, especialmente con la cópula *ser*: *Un CD es capaz de almacenar cientos de catálogos, Sin el apoyo de mi familia no sería capaz de escribir nada, El hombre fue capaz de producir vasijas circulares cuando se inventó la rueda, ¿Cuántas cervezas eres capaz de beberte en una noche?* Además, el adjetivo es compatible con otros tipos de predicados: a) causativos, como *hacer, quedar*, en

³ Empleamos la distinción *atributivo / predicativo* tal y como se usa en varias tradiciones lingüísticas europeas y americanas. En la lingüística hispánica convive este empleo con el proveniente de la tradición francesa, que distingue entre *építeto* (*NA*) y *atributo* (*NVA*).

⁴ En documentos de los períodos preclásico y clásico, el adjetivo aparece tanto pospuesto: *Maestro famoso, sutil e capaz* (1430); *Tiene un claustro alegre y capaz* (1657), como antepuesto: *capaz estoriador* (1508); *una bien capaz población* (1627); *dulce y capaz alojamiento* (1629); *un capaz y vistoso tablado* (c 1632); *capaz guarida para mucha más gente* (1648); *un muy capaz y principal sitio* (1653), etc.

retroceso el segundo desde el español clásico: *El entrenamiento lo hizo capaz de enormes esfuerzos, El corazón queda capaz para recibir a Dios*; b) epistémicos, como *creer* o *parecer*: *Nos creemos capaces de conquistar las estrellas, Tu hermano parece capaz de cuidarse él solo*; c) perceptivos, como *hallar(se)*, *sentirse* o *ver*: *Me hallaba capaz de grandes cosas, No se sentía capaz de jugar ese partido, No la veo capaz de inventarse esa historia*.

En los usos no epistémicos, la base de predicación del adjetivo constituye la entidad evaluada (*N*), y el adjetivo suele construirse con un complemento introducido por preposición, que especifica el ámbito al que se aplica la valoración (*C*)⁵. Este complemento puede tener carácter nominal o verbal; la forma no marcada del segundo tipo es una cláusula de infinitivo, cuyo sujeto elíptico es correferente con la base de predicación (el sujeto del predicado modal):

Base de predicación o Sujeto del predicado modal = Entidad evaluada	Evaluación	Ámbito al que se aplica
<i>N</i> [± animado]	<i>ser</i> (bastante/bien/cuán/más/muy/tan...)	a /de /para C = nominal
	<i>capaz</i>	a /de/ para C = cláusula de infinitivo [Ø=N]

Tabla 1: Esquemas sintácticos básicos del adjetivo *capaz*

De las tres preposiciones que encabezan el complemento, es *de* la más frecuente, seguida a mucha distancia por *para*, mientras que *a* es rara⁶, algo ya anotado por Cuervo (DCRLC 1893), con una distribución desigual: para el sentido “que puede contener”, *de* era muy frecuente con complemento nominal (*Torre capaz de ocho hombres*), pero es *para* la que prevalece en el uso actual: *Un estadio capaz para diez mil espectadores* (DUE). Por el contrario, con complemento en infinitivo, la preposición dominante siempre ha sido *de*. En la tabla 2 se reproducen las frecuencias absoluta y relativa (normalizada por millón de palabras) de cada combinación prepositiva en el CdE, sin distinción de acepción ni de tipo de complemento.

capaz para		XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
	ocurrencias		2	24	30	15	18
Frecuencia normalizada		0.25	1.41	2.43	1.53	0.93	0.22

⁵ Para Hunston y Sinclair (2000) se trata de una restricción sobre la evaluación.

⁶ En una muestra de datos de los siglos XV-XVI, en un total de 310 ejemplos se ha contabilizado 181 veces *de*, 36 *para* y solo 2 *a*. En la prevalencia de la primera hay que tener en cuenta los casos donde su término es una frase nominal: 153, frente a 28 en los que el término de la preposición es una cláusula.

capaz de		XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
	ocurrencias	7	147	163	705	1552	1282
	Frecuencia normalizada	0.86	8.63	13.20	71.82	80.43	56.17

Tabla 2: Frecuencias de *capaz* + {*para* / *de*} obtenidas del *CdE*.

La preposición *de* es equiparable al genitivo latino y *a* refleja usos con dativo del adjetivo *capax* (*OLD*); en cuanto a *para*, en principio una marca propia de adjuntos con valor de fin o meta, está asociada con las paráfrasis de varias acepciones: “ámbito suficiente para”, “conveniente o adecuado para un fin”, “hábil para realizar algo”, lo que apunta a que también funciona como introductora de un argumento del adjetivo. En documentos de los s. XV a XVII las preposiciones alternan en idénticos contextos (1-2), lo que invita a pensar que la variación no obedece a razones estructurales, es decir, que la preposición no cumple un papel diacrítico para diferenciar un argumento de un adjunto, sino que su elección se debe a preferencias estilísticas: (2a-b) están en la misma obra de Enrique de Villena, autor del siglo XV, cuando aflora el adjetivo en los textos:

- (1)
 - a. una canal tan ancha que es capaz de medianos navíos (Pérez de Oliva, Fernán, *Razonamiento sobre la navegación del Guadalquivir*, España, 1524-c 1580, *CORDE*).
 - b. el mejor rio y mas capaz para galeras (Cabrera de Córdoba, Luis, *Relación de las cosas sucedidas en la corte de España...*, España, c 1599 – 1614, *CORDE*).
 - c. [...] mandó fabricar en el desierto del Bosque una ciudad capaz al hospedaje de su Majestad y su Corte (Espinosa, Pedro, *Bosque de doña Ana*, España, 1624, *CORDE*).

- (2)
 - a. e aun representando la magnitud de la ara, capaz de reçebir tancta muchedumbre (Villena, Enrique de, *Traducción y glosas de la Eneida*, 1427-1428, *CORDE*).
 - b. templo de Juno, que era logar çentral de la çibdat e capaz por su magnitud a resçebir los despojos (Villena, Enrique de, *Traducción y glosas de la Eneida*, 1427-1428, *CORDE*).
 - c. y ningún cuerpo otro sería capaz para rescebir tal ánima porque la naturaleza... (Casas, Fray Bartolomé de las, *Apologética historia sumaria*, España, 1527–1550, *CORDE*).

Como adjetivo, *capaz* admite gradación, comparativa o superlativa, con adverbios de grado: *hombre muy capaz*, *lugar de asentamiento bien capaz*, *el más capaz albergue*, *la figura redonda es la más capaz de todas*, *puerto harto capaz y seguro*, *construyeron en la ciudad de Lisboa otro hospital más capaz que el de Galicia*, etc. Si bien la gradación es más frecuente en los usos absolutos, también se registra cuando el adjetivo lleva complemento: *Ciudad muy capaz para recoger un gran ejército*, *El hombre más capaz*

*de gobernar vuestro imperio*⁷. En la evolución del adjetivo es relevante el esquema intensivo-consecutivo *tan capaz que*, por las inferencias que favorece y por la presencia de la conjunción *que* junto al adjetivo (Rodríguez-Espiñeira 2014 y §4.2.2.4).

3. La polisemia de *capaz*

Para ilustrar la polisemia de *capaz* es conveniente partir de la información lexicográfica disponible, bastante prolija y temprana en cuanto a la descripción de sentidos no epistémicos del adjetivo, pero muy parca y tardía en cuanto a la incorporación de acepciones epistémicas. El apartado 3.1 está dedicado al adjetivo y el 3.2 a las formaciones adverbiales surgidas en el proceso de gramaticalización que será descrito en el apartado 4.

3.1. CAPAZ COMO ADJETIVO

El adjetivo culto *capaz* hereda de su antecedente latino *cāpax, -ācis*⁸ dos significados básicos: 1) aplicado a entidades inanimadas, se predica de contenedores, espacios o lugares. El *OLD* glosa la acepción como capaz de contener mucho (*able to hold a lot*): *capaciores scyphos* ‘vasos más espaciosos’; la relación de inclusión puede ser concreta, cuando se aplica a entidades materiales o a personas: *capax populi...circus* ‘circo capaz de gente’, o abstracta, si se refiere a cosas inmateriales: *uilla usibus capax* ‘ciudad capaz de todas las necesidades’; 2) aplicado a diversos tipos de entidades, el *OLD* ofrece las siguientes paráfrasis: capaz de tener o de conseguir (*capable of having or getting*), competente o cualificado para un oficio o puesto, capaz de una acción o emoción, capaz de soportar, capaz de producir, susceptible (de). La variación está vinculada, principalmente, con el tipo de base de predicación (animada/inanimada) y

⁷ En diferentes secciones del texto aparecen ejemplos con gradación: (1b), (3a), (6a, c), (22b), (35a), (38c), (46c). A ellos pueden añadirse los siguientes:

- a. que es lugar muy defendido y fuerte y bien capaz para asentar su real (Zurita, Jerónimo, *Anales de la corona de Aragón. Primera parte*, España, 1562, *CORDE*).
- b. una casa principal y muy capaz para aposentar semejantes personajes (González de Mendoza, Fray Juan, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, España, 1585-1586, *CORDE*).
- c. el río es pequeño y poco capaz de recoger muchas embarcaciones (Cabrera de Córdoba, Luis, *Historia de Felipe II, rey de España*, España, c 1619, *CORDE*).

⁸ El adjetivo latino *capacem* es un derivado de *capere*, una de cuyas acepciones es la de ‘contener o abarcar’. La conservación de la *p* (cf. *capaz / caber*) muestra el origen culto del adjetivo. El francés *capable* proviene también del verbo *capere*. Para un estudio del verbo *caber* como auxiliar modal, cf. García Fernández y Bravo (2013).

con el tipo de predicado complemento del adjetivo: *capaz secreti / imperii / doli* “capaz de (guardar) un secreto, capaz de mando, capaz de engaño”.

3.1.1. La primera acepción, restringida a entidades inanimadas, implica una valoración de suficiencia para albergar un contenido. En el segundo tomo del *Diccionario de Autoridades*, esta acepción se describe así: “Lo que tiene en sí capacidad o ámbito suficiente para comprender o contener en sí otra cosa”: *Un pipote capaz de seis pipas de agua (RAE A 1729)*; *Una barca capaz de más de treinta personas (DCRLC 1893)*; *El puerto era capaz de grande número de naves (RAE H 1936)*. Las entidades dotadas de esta propiedad inherente son inanimadas, espacios, contenedores o recipientes y lo especificado por el complemento del adjetivo es un contenido específico, que puede indicarse directamente, como en los ejemplos citados, o bien formularse con un verbo estativo-posesivo (*albergar, alojar, almacenar, caber, contener, encerrar, guardar, hospedar, recibir, tener en sí* y similares); el verbo sirve de enlace entre continente y contenido: *puerto capaz de alojar una flota*. Para definir este tipo de capacidad, los lexicógrafos recurren a las nociones de ‘suficiencia’ o de ‘necesidad’: el espacio que conforma el continente es suficiente, sirve para, o tiene la medida necesaria para albergar el contenido que se especifica. La valoración de suficiencia en la relación contenedor-contenido se ajusta inicialmente a las proporciones del contenedor, por eso Cuervo (*DCRLC 1893, s.v.*) afirma que el complemento “señala el objeto á que es proporcionada la cavidad ó espacio”. Sin embargo, hay varios contextos favorables para la obtención de inferencias de tipo admirativo sobre la capacidad del contenedor, que destaca por su magnitud y por la cantidad y tipo de elementos que es capaz de albergar: son decisivos los empleos con adverbios intensivos: (*tan capaz que*) (4.2.3) y los superlativos *muy capaz* y *capacísimo*⁹ –poco usado a partir del s. XVIII–. Cuando lo destacado es la magnitud del contenedor, desde *Autoridades* los diccionarios suelen añadir otra acepción, que Cuervo en el *DCRLC* (1893) acertadamente incluye como subacepción, y que se registra especialmente en usos absolutos del adjetivo, es decir, sin complemento: *capaz* como ‘grande y espacioso’, en ejemplos como *sala tan capaz y suntuosa, cárceles bien capaces, casa capaz y limpia, capaces cántaros de vino, aljibes muy capaces, choza bastante capaz, etc.*

⁹ En *RAE A* (1729), el superlativo tiene entrada independiente: “Lo que tiene grande capacidad, ámbito y extensión, para contener y recibir muchas y diferentes cosas”: *No lejos estaba un Puerto capacísimo de muchos baxéles.*

La segunda acepción relevante tiene en los diccionarios una glosa más general: “que tiene las cualidades necesarias o apropiadas para recibir, tener, padecer o hacer alguna cosa”. El sentido potencial implícito en la noción de capacidad, como “posibilidad de contener”, se extiende metafóricamente a entidades concretas y abstractas que no son propiamente contenedores (*corazón capaz para recibir a Dios; ánima inmortal capaz de tantas virtudes y ciencias; disposición muy capaz para recibir cualquier materia*, dice Boscán)¹⁰, y a entidades animadas (*persona capaz de recibir consejo, no soy capaz de este placer*, etc.). A los verbos estativo-posesivos citados se agregan otros, como *padecer* o *experimentar* –que se predicán de animados y llevan sujetos que no controlan el proceso– y, muy especialmente, todos los verbos dinámicos con sujeto controlador recuperables mediante la proforma *hacer* en la paráfrasis citada. Una vez que se produce la extensión a otro tipo de entidades inanimadas, el adjetivo pasa a indicar condiciones de aptitud, adecuación o utilidad y confluye con los significados de *apto* e *idóneo*:

- (3) a. estomago que de las viandas escolásticas es muy capaz ca las dirige muy bien (Cartagena, Alfonso de, *El Oracional*, a 1456, *CORDE*).
- b. otramante como ninguna sortija sea capaz para recibir virtud sobre natural (Castañega, Fray Martín de, *Tratado de las supersticiones...*, España, 1529, *CORDE*).
- c. [el aguja] e aunque aquélla es tan sutil que no se vee, es capaz para horadar la piel (Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias*, España, 1535-1557, *CORDE*).
- d. por ser el arena sujeto denso y capaz de recibir en sí mucho calor (Cárdenas, Juan de. *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias*, México, 1591, *CORDE*).

3.1.2. Cuando *capaz* se predica de entidades animadas, el adjetivo indica condiciones de competencia o habilidad y confluye con el adjetivo *hábil*: bueno o apto para una actividad determinada. María Moliner, empleó en la paráfrasis de este uso el término *condición*: “de tales condiciones de inteligencia, preparación, actividad, etc. que sirve para el trabajo o misión de que se trata” (*DUE*). El término *condición* se aplica a cualidades inherentes o naturales de las entidades (equivale a *índole*, *naturaleza*) pero también se emplea para indicar modos de estar, es decir, estados o situaciones que se alcanzan, lo que explica el empleo esporádico de la cópula *estar* en diferentes etapas sincrónicas:

¹⁰ Entre ellas destacan las facultades intelectuales. Cuervo (*DCRLC* 1893, s.v., 2c) las vincula con una subacepción específica: “grande, poderoso”: *ingenio muy vivo y capaz, rey de entendimiento poco capaz, ingenio capaz y penetrante*.

- (4)
- a. (el hombre) estonzes está mas aparejado i capaz de rezebir la grazia (Pérez, Juan. *Breve tratado de doctrina*, España, 1560, *CORDE*).
 - b. [...] (hasta que el alma) tiene mortificados y purgados los apetitos, no está capaz de uer a Dios (San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual. Segunda redacción*, España, 1578-1584, *CORDE*).
 - c. Si aora, por tener vida, estás capaz para la misericordia, aora estás buena para la penitencia (Solís y Valenzuela, Pedro de, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, Colombia, c 1650, *CORDE*).
 - d. [...] por no saber si estaba capaz para recibir el Bautismo (Santa Inés, fray Francisco de, *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas Filipinas*, Filipinas, 1676, *CORDE*).
 - e. Clemencia, no obstante, no estaba capaz de poder seguir a su marido (Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *Clemencia*, España, 1852, *CORDE*).

La cópula *estar*, minoritaria frente a *ser*, deja de emplearse una vez reemplazado el adjetivo por el participio *capacitado,-a*, que expresa una capacidad adquirida a consecuencia de un cambio. Por otra parte, al menos desde el siglo XV, el adjetivo se empleaba con el verbo causativo *hacer*, para atribuir la responsabilidad de la condición adquirida a una entidad externa o causante¹¹:

- (5)
- a. veynte e quatria non sea de hedad conplida para aver el dicho ofiçio ca yo le fago abile y capaz para lo aver y tener (Anónimo, *Carta de facultad de don Gonzalo de Saavedra para su hijo Pero Vázquez (Tumbo de los Reyes Católicos...)*, España, 1475, *CORDE*).
 - b. presente legitimo y abilito y hago legítimo y ábil y capaz al dicho Francisco Calderón, vuestro hijo, para (Anónimo, *Información de méritos y servicios de Juan Calderón*, Costa Rica, 1599, *CORDE*).
 - c. pues Dios puso el mundo en nuestra disputa y nos hizo capaces y merecedores de lo poder entender (López de Gómara, *La primera parte de la Historia natural de las Indias*, Perú, 1554, *CORDE*).
 - d. lo que determinava la materia a la forma y la hazía capaz y proporcionada era el calor (Pérez de Vargas, Bernardo, *De re metallica*, España, 1569, *CORDE*).

Los primeros usos documentados tienen carácter performativo y están localizados en textos legales (5a-b), de donde se deriva la subacepción de “apto legalmente para una cosa”. Sin embargo, también se usa *hacer capaz* sin ese sentido legal, tanto con entidades animadas (5c) como inanimadas (5d). Por otra parte, las valoraciones relativas a la capacidad y habilidad de las entidades humanas están ligadas con la conceptualización de que son inteligentes, juiciosas o instruidas, una subacepción

¹¹ El verbo causativo derivado *capacitar* no se documenta en *CORDE* hasta el s. XVII: Es tan grande la perfección en que quedan las letras latinas reducidas al nombre simple que le hemos dado, que quien las conozca podrá leer las griegas en el término de dos días con un poco de interés que ponga, *capacitándose* en lo que iremos diciendo (Bonet, Juan Pablo, *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar los mudos*, España, 1620, *CORDE*).

también registrada en los diccionarios y documentada desde los primeros testimonios del adjetivo (6):

- (6) a. Juan Antoño Columbo, ginovés, deudo del Almirante, hombre muy capaz y prudente (Anónimo, *Relación del Tercer Viaje de Colón* [Textos y documentos completos de Cristóbal Colón], España, 1498. *CORDE*).
- b. Y que en ellas [los indios] son muy ingeniosos y hábiles, capaces y de toda sotileza (Casas, Fray Bartolomé, *Apologética historia sumaria*, España, 1527–1550, *CORDE*).
- c. No sólo era observantíssimo, pero muy capaz también, e inteligente de negocios (Torres, Bernardo de, *Crónica Agustina*, Perú, 1657, *CORDE*).

3.1.3. María Moliner, incorpora al *DUE* (1966-67) una nueva acepción restringida a personas y que glosa así: “tal o en tal disposición o estado que puede esperarse o temerse de ella la cosa que se espera”, ilustrada con ejemplos como *Soy capaz de denunciarle*, *No es capaz de tal baja*, *Es capaz de todo (o de cualquier cosa)*; el verbo *atreverse* aparece entre los sinónimos de *ser capaz de*. Hasta la edición del *Diccionario Manual* de la RAE de 1983, en su tomo II, no se anota esta acepción: “audaz, arriesgado, que prescinde de toda razón o límite para hacer algo extraordinario”, que se marca como *figurada*. Además, este mismo diccionario registra la frase hecha *ser capaz de todo*¹² con el significado de “ser audaz, atrevido, arriesgado; ser temerario, no respetar normas ni tener escrúpulos”. En diccionarios académicos posteriores, desaparece la acepción y queda solo la frase hecha (así en *RAE U* 1984, *RAE M* 1989, *RAE U* 1992)¹³. La frase *ser alguien capaz de todo* se añade a la segunda edición del *DUE* (1998) con la indicación de que a veces se usa despectivamente: “expresión hiperbólica empleada para ponderar bien el valor o aptitud de una persona o bien su temeridad o falta de escrúpulos”: *No me extraña lo más mínimo lo que me cuentas: ese es capaz de todo*. En 4.2.5 y 4.3.1 examinaremos con datos de corpus el desarrollo de esta acepción.

3.2. CAPAZ COMO ADVERBIO EPISTÉMICO

3.2.1. En español

El adverbio epistémico *capaz* es una forma invariable, que posee el significado de “acaso, posiblemente” (*NGLE* 2009: §§30.2i, 30.11j), y que convive con otra

¹² La misma frase se usa en portugués: *ser capaz de tudo* “não hesitar perante nada para prejudicar a alguém” (*ACLE*, s.v.).

¹³ En el *DRAE* (22001), se registra como locución verbal *ser alguien capaz de algo* con el significado de “atreverse” o “determinarse a algún hecho o dicho arriesgado” y también con el de “existir la posibilidad de que haga algo”, al igual que en el *Diccionario esencial* de 2006. En el *DLE* (232014), se recupera la acepción como número 5, “que se atreve a algo”.

formación adverbial, *capaz que*, cuyo origen debe buscarse en los usos epistémicos de la construcción *es capaz (de) que* (véase el §4).

El reconocimiento del sentido epistémico de *capaz* con el valor de “es posible, es probable” es relativamente reciente en la lexicografía hispánica, ya que nunca gozó de prestigio en los ambientes académicos¹⁴. Este sentido no consta en *Autoridades* (1729, tomo II) y, por lo que conocemos, es citado por primera vez por Cuervo, en *Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano* (1867), con el ejemplo americano *Si usted me dice una palabra más, es capaz que le dé una bofetada*. Cuervo considera que el uso proviene de España, donde documenta la construcción en una carta: *Y así otras varias especies, que no es capaz me acuerde de todas, por ser muchísimas* (1764). El lingüista bogotano desaconseja la construcción por ser “opuesta a la gramática” y propone sustituirla por *ser capaz de + inf.*, pues supone que es producto de un cruce o contaminación entre *es capaz de* y *es fácil/posible que*. De hecho, no incluye la acepción epistémica en su *Diccionario de construcción y régimen* de 1893¹⁵. Muchas referencias posteriores remiten a lo indicado por Cuervo. Así, en *RAE H* 1936 se añade un ejemplo decimonónico del escritor mexicano Fernández de Lizardi: *¿Cómo era capaz que, estando presente mi prelado, fuera yo tan grosero?* Todavía en 1917 Alemany Bolufer (*ALE G* 1917) califica de barbarismo el uso de *capaz* por “posible o factible”.

Kany (1969 [1951]: 488) se refiere a la locución *es capaz que* + subjuntivo con el sentido de *es posible, es probable, quizás* y remite a lo señalado por Cuervo. También reproduce, a través de Zamora Vicente (1943: 45), el uso rural salmantino referido por Sánchez Sevilla (1928: 248) con significado negativo: *es capaz que venga* equivalente a *probablemente no vendrá*. El *DCELC* (1955-57) de Corominas informa de estos mismos usos.

La construcción *es capaz que* se caracteriza por un cierto grado de fijación, ya que no admite más tiempos que el presente y tiende a rechazar los adverbios de grado¹⁶

¹⁴ Actualmente se encuentran en internet páginas donde se censura su empleo. Cf.

<<https://alesioaguirreimpimentel.wordpress.com/2011/06/01/es-quiza-no-capaz/>>

¹⁵ Es más, en el *DCELC* (1893, s.v.), Cuervo considera inadmisibles en su época la combinación de *capaz* con una cláusula subordinada en subjuntivo, algo que señala a propósito del ejemplo de Cervantes: “Hicieron una como jaula de palos enrejados, capaz que pudiese en ella caber holgadamente D. Quijote”.

¹⁶ La presencia ocasional de adverbios intensivos revela su génesis a partir de la construcción con complemento flexionado (4.2.2.3):

la madre de El Carajo contemplaba las contorsiones del tatuaje con el aire de no comprender, pero con una solapada sonrisa en los labios, *muy capaz de que* todavía hiciera el amor la vieja mula (Revueltas, José, *El apando* [El apando y otros relatos], México, 1969, Corde).

(NGLE 2009: §30.11j). Los primeros ejemplos de esta construcción aparecen documentados en español americano. En (7) se reproducen los aportados por Kany (1969 [1951]: 488). En §4.2 se analizarán los antecedentes y los resultados del proceso de cambio.

- (7) a. Si pierdo esta oportunidad es capaz que yo enloquezca (Icazbalceta 1899: 83; Santamaría 1959, s.v., México).
- b. Es capaz que te salgan al encuentro unos bandidos y te maten (Román 1901-18, I, 268, Chile).
- c. No es capaz que haiga otra como usted (Arguedas, s.f., 216, Bolivia).
- d. ¡Cómo molestan a esa niña! es capaz que la vuelvan loca (Inclán 1908: 174, México).
- e. [...] es capaz que ese charro se figure que todavía eres cerrera (Inclán 1908, I, 47, México).
- f. Si vas a su casa, es capaz que te pegue (Sundheim 1922, s.v., Colombia).

La construcción aparece en la apódosis de un esquema condicional (7a, 7f) y en cláusulas independientes declarativas, tanto en contextos negativos (7c), como afirmativos (7e). El hecho de que el verbo *ser* esté fijado en presente, en tercera persona de singular y sin sujeto (ni siquiera tácito), hace de la cópula un elemento prescindible, lo que justifica la creación de una forma adverbial, *capaz que*, con el significado de “probablemente, quizás”. Una vez más, es Kany (1969 [1951]) quien proporciona abundantes datos de uso de *capaz que*, con datación posterior a la de *es capaz que* (8a-b). Además de *capaz que*, también documenta Kany *capaz de que* (8c), uso que el DPD (2005) censura como dequeísmo¹⁷, pese a que la preposición no obedece a una moda reciente, sino que proviene de uno de los esquemas fuente en la diacronía del español, con continuidad en la lengua actual (4.2.2.3). Por otra parte, *capaz que* asume los contextos de uso propios de un adverbio de duda: puede modalizar a una estructura compleja, como una oración condicional en (8d), a un adverbio que especifica la polaridad de un contenido proposicional (8e), o a segmentos más reducidos, como una frase preposicional en (8f):

- (8) a. Capaz que llueva en seguida (Vidal de Battini 1949: 397, Argentina, rural, en Kany (1969 [1951]: 488).
- b. Eran tan hábiles los montoneros que *capaz que* en las mismas barbas de los carceleros las emprendieran con alguna presa (Petit 1943: 107, Chile, en Kany 1969 [1951]: 488).
- c. Capaz de que no van a llegar a tiempo (Aguilera Malta 1933: 10, Ecuador, en Kany (1969 [1951]: 488).

¹⁷ El DPD ilustra el uso con el siguiente ejemplo chileno: “Si la gente se indigna, capaz de que se puede derogar la ley de amnistía también” (Dorfman, *Muerte*, Chile, 1995).

- d. Capaz que si le pido a El Ulalume una fotocopia del oficio, se queda con la copia y me da el original. (Aguilar Camín, Héctor, *Morir en el Golfo*, México, 1986, CREA).
- e. Claro que no, dirá Lily.
 - Capaz que sí, dirá Sandro, capaz que nos haría bien a todos. (Cortázar, Julio, *Queremos tanto a Glenda y otros relatos*, Argentina, 1980, CREA).
- f. Nosotros creemos, capaz que a diferencia del gobierno, que la educación es fundamental¹⁸.

El influjo de la norma escrita impide que se refleje gráficamente la pronunciación como unidad acentual que le asignan los hablantes –[ka.'pa⁰.ke], [ka.'pa^s.ke] o [ka.'pa^h.ke]–, según los dialectos–, una prueba de que se comporta más como adverbio que como locución. En Google se localizan testimonios gráficos que reflejan esta univervación: *Capasque conmigo salga*¹⁹, *Alguno capasque te llevas*²⁰.

Al tiempo que se produce la adverbialización de *capaz que*, se documenta el empleo de *capaz* como adverbio epistémico de duda, “acaso, tal vez, quizás”, en dos tipos de contextos: a) alternantes con *capaz que* (9a-b) y en preguntas y respuestas (9c-d-e). Pese a que este uso adverbial suele considerarse propio del registro coloquial de muchas variedades americanas, también está presente en la lengua popular de algunas variedades peninsulares (9e):

- (9) a. Capaz lo tengan que operar (Hildebrandt 1994, s.v.).
- b. Si siguen las heladas, capaz perderemos la cosecha.
- c. ¿Capaz le gusta a usted mentir siempre?... (Bryce Echenique, Alfredo, *Un mundo para Julius*, Perú, 1970, CORDE).
- d. –¿Vendrá Juan a la tarde? – Capaz (Benvenuto 1936: 153, Perú, en Kany (1969 [1951]: 488).
- e. –¿A éste? Éste es de los que las prefieren pintadas. Capaz (Sánchez Ferlosio, Rafael, *El Jarama*, España, 1956, CORDE).

Junto a estos adverbios, en las áreas centroamericana y andina se emplea, además, la locución exclamativa *qué capaz* como negación enfática, es decir, para rechazar una posibilidad planteada (NGLE 2009: §32.7s), con un valor similar al de “absolutamente imposible”. A juzgar por los datos hasta ahora disponibles, los primeros ejemplos datan del siglo XIX y se registran en obras mexicanas de autores como Fernández de Lizardi

¹⁸ <http://www.laizquierdadiario.com.uy/spip.php?page=gacetilla-articulo&id_rubrique=5441&id_article=46674>

¹⁹ <<http://ask.fm/CandeDeLeon842/answers/133818588740>>.

²⁰ <<http://www.taringa.net/posts/imagenes/16936501/Wallpapers-de-Racing-Club-alguno-capasque-te-llevas.html>>.

En algunos textos se refleja gráficamente la aspiración o la eliminación de la –s final:

- a. Capá que Piazzola y eso muchacho de ahora hacen algo importante (Sábato, Ernesto. *Sobre héroes y tumbas*, Argentina, 1961, CORDE).
- b. Capá que tiene 20 años (leonés, en Borrego Nieto 1996: 156).

(10a), José Tomás de Cuéllar (10b-c), o González Carrasco (10d), pero Kany (1969 [1951]: 476) también reproduce un ejemplo guatemalteco del Diccionario de Sandoval (10e) y Batres Jáuregui (1982: 477) confirma que la exclamación se usa mucho en Guatemala con el sentido de “imposible”.

- (10) a. “Es caso extremo la locución exclamativa ¡qué capaz!, en México expresión de negativa enfática; véase ya este sentido en *El Periquillo Sarmiento*: “yo le dije que *qué capaz* que yo la engañara, pues me moría por ella” (1816-1831: 190, en Hildebrandt 1994, s.v.).
- b. «Hombre, Perico, no debes de ir el sábado al baile. –¡Qué capaz que falte! aunque sea cojeando» (Facundo (José Tomás de Cuéllar). *Baile y Cochino*, cap. 3, en García Icazbalceta 1899, s.v).
- c. – Parece que nuestro santo, el señor san Judas Tadeo de mi alma, se ha portado como quien es.
– Sí, yo me muero por él. ¡Qué capaz que se le fuera ésta ¡vaya! en más graves casos, nunca se ha quedado sin hacer el milagro! (Facundo (José Tomás de Cuéllar), *Historia del Chucho el Ninfo*, México, 1871, *CORDE*).
- d. ¡Qué capaz! Mi chilpayate ya se sabe dar su trato como gente grande (González Carrasco 1939: 133, México, en Kany 1951: 476).
- e. ¡Qué capaz! Nunca haré lo que usted me propone (Sandoval 1941-42: II, 301, Guatemala).

En ausencia de datos de lengua oral en los corpus diacrónicos, resulta prematuro aventurar hipótesis sobre el surgimiento de esta acepción, que asocia un sentido negativo a una partícula enfática; en otros contextos, el exclamativo sirve para intensificar positivamente al adjetivo *capaz*: *¡Qué capaz me pareció!* equivale a “Me pareció muy competente”. El propio Kany (1969 [1951]: 476) indica que *qué capaz* se usa en algunas variedades como exclamación para ponderar la dificultad de algo e ilustra este uso con el siguiente ejemplo: “¡Yo levantaré esa piedra! *¡Qué capaz!*” (Vázquez 1940: 335, Ecuador.). En este trabajo mostraremos que el adjetivo está asociado en algunos contextos con implicaturas de acciones difíciles o arriesgadas (4.2.5), pero no hemos encontrado otras pistas que expliquen el valor negativo de esta exclamación.

3.2.2. Usos epistémicos en otras lenguas romances

La construcción equivalente de la española *es capaz que Vflex.* se emplea también en portugués de Brasil con idéntico sentido de duda o incertidumbre²¹, pero no

²¹ El diccionario *HOUAISS* (2009), editado en Rio de Janeiro, todavía no registra los usos epistémicos. En cambio, al final de la entrada de *capaz* en el *NDLP* (1986²), también editado en Brasil, aparece el predicado *ser capaz* y un uso interjetivo de *capaz* en réplicas, marcado como *popular*, para expresar

se usa en portugués europeo, pese a que en ambas variedades la propia construcción *ser capaz de Vinf.* ha consolidado usos epistémicos (§§4.3 y 6); en cambio, en el portugués europeo se usa un adverbio de duda específico, *se calhar* “quizás”, inexistente en portugués de Brasil. En (11) ofrecemos algunos datos de esta variedad, los dos primeros del *CdP* y los restantes localizados en internet:

- (11) a. pensava que, graças a Deus, não ia ter complicações na volta: era bem capaz que Mariano estivesse no Galeão esperando a chegada da barca, mas também Zezé, sem tostão no bolso, não tinha perigo de ir com ela até à Ilha (Rachel de Queiroz. *Dôra, Doralina*. Brasil, 1975, *CdP*).
- b. – [...] Mas diga: o sobrinho foi considerado suspeito do assassinato do tio? - Como suspeito, se estava no hospital? Modesto contabilista, pai de três filhos, cara de sofredor. É capaz que você, Adão Flores, volte do encontro convencido de sua inocência (Marcos Rey. *Os Crimes do Olho de-Boi*, Brasil, 1995, *CdP*).
- c. Vosmecê ta engordado, tá um toíço, é capaz que já nem mais sabe subir numa arbre (Elinaldo da Silva Meira, *Eu, a baleia e o tubarão*, Brasil, 2012, <<https://books.google.es/books?id=lfVIBQAAQBAJ>>).
- d. Cada dia, cada vida
Cada instante é uma opção
E procurar nossa harmonia
Entre o corpo e o coração
O parafuso que te falta
É capaz que o tenha eu (*Brinquedo*, Brasil, <<http://letras.com/chiquititas/99819>>).

El uso epistémico también está registrado en italiano, donde la forma *capace che* tiene el significado de “es posible, es probable que” –uso que el vocabulario de Zingarelli (2002) marca como familiar²²–. Crushina (2010, 2015) analiza en siciliano la forma adverbial *capacica* “quizás, tal vez”, con univerbación del adjetivo y la conjunción, proveniente de (*jè*) *capaci ca* ‘es capaz que’. El ejemplo aportado por Crushina (2010: 30) es este: *Pariva ca aviva arrivatu a primavera, mmeci capacica chiove*.

4. El cambio semántico en el dominio de la modalidad

descreimiento o escepticismo con respecto a la afirmación de otra persona. Este uso recuerda el valor de la locución *qué capaz* en español americano:

Interj. 6. *Bras. Pop.* Indica descrença ou cepticismo em relação a uma declaração de outrem: –*Quebro-lhe a cara!* – *Capaz*

Ser capaz. *Bras.* Ser quase certo; ser provável: –*Você vem amanhã?* – *É capaz*.

²² En un diccionario en línea del periódico *Corriere della Sera* leemos: “Ultimissima su *capace*. C’è una forma idiomática in cui *capace* significa *possibile*, e regge *che*. Esempio: “*Capace che* siano già partiti” (<<http://dizionari.corriere.it/dizionario-si-dice/C/capace-di-capace-che.shtml>>). El vocabulario Treccani, también en línea, registra la forma como regional: 4. region. Come pred. nom. con valore neutro, è *capace* (anche senza copula), è possibile, può darsi: è c. *che aspettino da due ore*; è c. *che si arrabbi*; *capace che non si faccia neppure vedere* (<<http://www.treccani.it/vocabolario/capace/>>).

El cambio experimentado por el adjetivo *capaz* ha sido analizado en la bibliografía de dos formas diferentes. Grandez Ávila (2010) lo interpreta como el resultado de un incremento gradual del ámbito de modificación de *capaz*, que guarda correlación con una ruta semántica que va desde la modalidad facultativa orientada a un participante (*Ciudad capaz de resistir un ataque*) hasta la modalidad epistémica (*Es capaz que nadie vaya a su casa*), pasando por la modalidad facultativa circunstancial (*Exaltada por su pasión, la joven era capaz de darse muerte*) y la modalidad orientada a un evento (*Ese deseo no era capaz de traducirse en iniciativa*). El análisis propuesto nos parece adecuado, pero no alcanza a desplegar toda la variabilidad constructiva del adjetivo. En §4.2. mostraremos la complejidad del cambio, que afecta a varios subesquemas sintácticos.

Por otra parte, Castroviejo y Oltra-Massuet (2016), consideran que el cambio semántico en la construcción *es capaç de + Vinf.* del catalán, y en su homóloga del español, surge de un sentido de modalidad radical –la habilidad de las personas para hacer cosas– y deriva en un sentido epistémico: lo que el hablante sabe sobre esas habilidades. Estas autoras se basan en datos sincrónicos y aplican un conjunto de pruebas combinatorias (aspecto, tiempo, agentividad, pasiva, etc.). De acuerdo con su análisis, el modal habilitativo *ser capaz* introduce una “ligera posibilidad”, que contrasta con las expectativas normales de que el evento no ocurra. Los habilitativos implican una inferencia de que existe un componente de esfuerzo para llevar a cabo la acción, por lo que el evento se interpreta como algo inesperado, atrevido o inusual. Esta interpretación hace recaer el peso del cambio semántico en las construcciones con sujetos animados, pues las autoras parten de la ambigüedad existente en una secuencia como *El Joan és capaç de buidar la nevera* ‘Juan es capaz de vaciar la nevera’, cuya lectura modal radical es “Juan tiene la habilidad de vaciar la nevera y esto es un logro” y cuya lectura modal epistémica correspondería a “Es posible que Juan vacíe la nevera y esto es algo osado, audaz o inusual”. Como se verá en §4.2.5, la audacia, la osadía o el atrevimiento son inferencias que recaen primordialmente en la entidad evaluada, la base de predicación del adjetivo. El análisis semántico, por sí solo, no da cuenta de cómo se obtienen marcadores modales que tienen ámbito sobre una cláusula completa ni permite explicar cómo se llega a lecturas epistémicas con otro tipo de sujetos, ya que ni la audacia ni la osadía son atribuibles a participantes inanimados, como el de *Este libro es capaz de ser un éxito de ventas*. Por último, *es capaz de* alcanza la última fase de gramaticalización cuando se aplica a predicados avalentes, con los que no hay base de

predicación a la que adjudicar el adjetivo: *¡Es capaz de llover esta tarde!*, *¡El tiempo está tan loco que es capaz de nevar en primavera*, con ejemplos aportados por Oltra-Massuet y Castroviejo (2013).

En los próximos subapartados analizaremos en detalle las propiedades semánticas y sintácticas vinculadas con los modales dinámicos (4.1), los diferentes contextos de cambio en la diacronía de las construcciones del adjetivo (4.2), así como otros correlatos estructurales asociados con los valores epistémicos, rasgos también relevantes pero menos difundidos entre los hablantes por su falta de prestigio, como son la presencia en la cláusula subordinada de tiempos de pasado, de eventos en pasiva o de predicados impersonales (4.3).

4.1. MODALIDAD DINÁMICA (INTERNA Y EXTERNA)

Las valoraciones de capacidad, habilidad o aptitud aplicadas a las entidades suelen estar relacionadas con otras nociones: la fuerza de los animales (12a, 12d), las dimensiones físicas de los objetos (12b-c), la energía o potencia de algunos artefactos (12e), la inteligencia de las personas (12f)²³, etc. Se trata, por tanto, de un conjunto de cualidades o condiciones, en principio innatas, pero también adquiridas, que resultan suficientes para alcanzar alguna meta o fin (o insuficientes, si la predicación es negativa):

- (12) a. antes seríe d'ellas cargado un elefante, es a saber el más fuerte animal del mundo, siquiere más capaz de acçptarlas e complirlas (Villena, Enrique de, *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III, 1427-1428, *CORDE*).
- b. la anchura de las puentes que se echan no es capaz para caminar más de cinco soldados de frente (Mendoza. Bernardino de. *Teórica y práctica de guerra*, España, 1595, *CORDE*).
- c. allí admiró la longitud, profundidad y estrechura, capaz de puente, como se dijo (Rodríguez, Manuel. *El Marañón y Amazonas. Historia...*, Ecuador, 1684. *CORDE*).
- d. La fuerza del anta es muy grande, pues es capaz de arrastrar un par de caballos (Machón, Manuel, *Traducción de la Descripción de Patagonia de Tomás Falkner*, Argentina, p 1775, *CORDE*).
- e. es preciso que el globo lleve una potencia disponible, capaz de mover con gran rapidez una hélice (Echegaray, José, *Ciencia popular*, España, c 1870-1905, *CORDE*).

²³ En la bibliografía sobre modalidad se ha dado prioridad a los participantes animados, como se desprende de la etiqueta “modalidad orientada al agente”, donde también se incluyen las nociones de aptitud y habilidad. Hengeveld (2004: 1194) subraya que están sujetas a este tipo de modalización tanto las entidades que controlan el proceso como las que no lo controlan, como el sujeto de un modal volitivo (*Juan quiere ser joven todavía*). Sin embargo, es la habilidad la noción que se asocia con la subcategoría de modalidad facultativa. Olbertz (1998: 142-143) se refiere a la presencia de entidades inanimadas con el modal *poder* en usos metafóricos o metonímicos.

- f. [el calígrafo] como ser inteligente, capaz de producir la belleza, ha de tener vocación [...] (Blanco Sánchez, Rufino, *Arte de la escritura y de la caligrafía*, España, 1896, *CORDE*).

La atribución de capacidades, potencialidades o aptitudes a un participante es una información que está conectada conceptualmente con la modalidad, ya que la predicación que contiene estas valoraciones es indeterminada en cuanto a su estatus factual: la cláusula de infinitivo posee carácter eventual, es decir, hace referencia a un evento que no está actualizado (Palmer 2001; Narrog 2012). Los marcadores de modalidad implican estados de cosas no factuales, es decir, no realizados o no llevados a cabo (Narrog 2012: 7). El subdominio modal correspondiente se menciona en la bibliografía de muy diversas formas: como modalidad inherente²⁴, orientada a un participante (Hengeveld 2004), modalidad facultativa (Grandez Ávila 2010), modalidad de participante interno (Narrog 2012), una subclase de modalidad dinámica, la de participante inherente (Nuyts 2006). En este trabajo defendemos que la noción de capacidad como “posibilidad de contener” está vinculada con la modalidad de participante interno o inherente, pese a que se predica de entidades inanimadas. Este sentido de *ser capaz de* es similar al expresado por *poder + inf.* en ejemplos como *La hacienda puede dar cabida a una gran empresa, Las páginas del periódico no pueden dar cabida a tanta publicidad*. Según Olbertz (1998: 141), los usos de modalidad orientada a un participante del verbo *poder* permiten la omisión del infinitivo, algo que no sucede cuando la modalidad está orientada al evento. Los ejemplos con *poder + inf.* que expresan la noción de capacidad superan esta prueba: –¿Puede dar cabida el hospital a más enfermos? – No, no puede. En tanto que *capaz* expresa la posibilidad de contener, proponemos que la modalidad de participante interno incluya la variante de capacidad en que la base de predicación (el participante) es inanimada.

La modalidad dinámica inherente coincide parcialmente con otro subtipo modal: la posibilidad circunstancial o radical (también conocida como facultativa extrínseca o externa), ya que es muy frecuente que las capacidades y habilidades de las entidades estén determinadas por circunstancias o condiciones específicas que afectan también al

²⁴ Los propios textos dan pistas sobre el valor adjudicado a la capacidad: las capacidades inherentes se atribuyen a la naturaleza (a), mientras que las adquiridas se logran con artificio (b):

a. la tierra, para que produzcan los frutos de que es *por naturaleza* capaz para que toda la ciudad se sustente y mantenga (Casas, Fray Bartolomé de las, *Apológica historia sumaria*, España, 1527-1550, *CORDE*).

b. la primera, que [el puesto] sea fuerte *por naturaleza* o capaz de *poderlo ser con el arte* (Mendoza, Bernardino de, *Teórica y práctica de guerra*, España, 1595, *CORDE*).

evento potencial en que intervienen²⁵. Grández Ávila (2010: 20), con datos del corpus *CORDE*, sitúa este valor modal circunstancial de *capaz* en el español americano del siglo XVIII (13). La función de *capaz* está orientada a describir la potencialidad de una entidad para intervenir en un estado de cosas debido principalmente a factores externos –la falta de fondos y de tiempo en (13a) o la fragilidad de las armas en (13b)–:

- (13) a. la capilla interina que se hizo para la administración de sacramentos, así por falta de fondos como por la brevedad con que se dispuso, sólo era [...] capaz de subsistir por poco tiempo y con eficacia (Conde de Superunda. *Relación ... de los principales sucesos de su gobierno*, Perú, 1745-56. *CORDE*).
- b. el régulo Choncho de Tarma, [...] no fue capaz de causar cuidado a los Españoles, no teniendo más fuerzas ni más armas que las débiles propias de los antiguos Indianos. (Velasco, Juan de, *Historia del reino de Quito en la América Meridional*, Ecuador, 1789, *CORDE*).

En la medida en que los valores circunstanciales son dependientes del contexto, su identificación requiere un estudio exhaustivo de los entornos del adjetivo, tarea ardua debido al elevado número de apariciones de *capaz* en corpus. No obstante, los datos ofrecidos en (14) indican que el valor de posibilidad extrínseca o circunstancial estaba ya presente en épocas previas: en (14a), la juventud de una persona es un factor que condiciona sus habilidades; en (14b) el ojo requiere la luz del sol para poder ver los colores; en (14c) la capacitación de un artillero depende de conocimientos elementales de aritmética y en (14d) un estado de inacción impide experimentar una sensación:

- (14) a. moço de veynte años, edad tan tierna que avnque fuese ábile para fazer fazaña, no era aún capaz para la inuentar ni para ymaginar dolo (Pulgar, Hernando del, *Letras*, España, c 1470-1485, *CORDE*).
- b. así como el ojo (caso que de sí sea claro) no es capaz de ver las colores e figuras e otras cosas visibles, sin ser alumbrado de la luz del sol (Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Batallas y quinquagenas*, España, 1535-c 1552, *CORDE*).
- c. De todo lo que hasta aquí se a dicho puede con facilidad hazerse capaz qualquiera artillero con sólo el socorro de una poca de Arismética (Álava de Viamont, Diego, *El perfecto capitán*, España, 1590, *CORDE*).
- d. Mientras duerme, nadie está capaz de recibir gusto (Zabaleta, Juan de, *El día de fiesta por la mañana*, España, 1654, *CORDE*).

²⁵ En usos actuales de *N (no) es capaz de*, abundan los contextos que explicitan estos factores condicionantes: El cuerpo no es capaz de soportar SIN PROTECCIÓN calor o frío extremos; EN UNA NOCHE CLARA Y SIN LUNA, el ojo humano es capaz de distinguir estrellas de magnitud seis; CON LOS CRUDOS FRÍOS INVERNALES, pocas setas son capaces de sobrevivir; No soy capaz de ligar SIN TOMARME TRES COPAS ANTES. El actor es capaz de triunfar SIN SALIR DEL HOTEL; CUANDO JUEGA BIEN es capaz de hacer un partidazo; Leonor, CUANDO SE LO PROPONÍA, era capaz de enloquecer a un santo; EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS no era capaz de entender el significado de bit.

Grández Ávila (2010: 21) señala la ambigüedad entre los dos valores modales indicados y el de modalidad orientada al evento²⁶ o dinámico-situacional, en el ejemplo americano de (15d), ya que la modalización afecta a la apódosis de una condicional. La misma orientación hacia el evento, la situación como un todo, también es reconocible en textos peninsulares más antiguos (15a, b, c):

- (15) a. Una tabla escrita ó pintada de unas figuras, ¿cómo estará capaz de recibir otras, si no se borran las primeras? (Granada, Fray Luis de, *Adiciones al Memorial de la Vida Cristiana*, España, 1575, *CORDE*).
- b. la cual [villa] fuera capaz de seiscientas casas si estuviera toda poblada (Mármol Carvajal, Luis de, *Rebelión y castigo de los moriscos*, España, 1600, *CORDE*).
- c. En esto descubrió a un lado de la sima un agujero, capaz de caber por él una persona, si se agobiaba y encogía (Cervantes Saavedra, Miguel de. *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*, España, 1615, *CORDE*).
- d. El gobierno de la república no era capaz de ordenarse si no se lograba unir a los vecinos (Conde de Superunda. *Relación ... de los principales sucesos de su gobierno*, Perú, 1745-56. *CORDE*).

Grández Ávila llama la atención sobre las formas pseudoreflexivas con lectura pasiva que aparecen en varios ejemplos con lectura dinámica situacional: el de (15d) o el que aparece en *El tlalmototli o ardilla de la tierra [...] Muerde furiosamente a quien la toca y no es capaz de domesticarse* (México, 1780). Como se mostrará en 4.3.2, los eventos pasivos en la subordinada debilitan el papel de la base de predicación que, en ejemplos como el citado por esta autora, pasa de ser una entidad controladora (cf. *muerde furiosamente*) a ser presentada en la pasiva como paciente afectado por una acción ejercida por otro controlador externo (*capaz de domesticarse*); la entidad evaluada deja de ser un controlador directo y se convierte en un posibilitador o facilitador.

En los tres subapartados siguientes veremos algunos rasgos formales que suelen emplearse para oponer los modales dinámicos a los epistémicos: la combinación del predicado modal con diferentes tiempos, con inclusión de los que aparecen en la prótasis de una condicional (4.1.1), los efectos de sentido que produce su empleo con formas perfectivas (4.1.2), así como la integración del predicado *ser capaz* en el dominio de predicados epistémicos, en consonancia con el estrato más bajo que ocupan los modales dinámicos en la estructura de la cláusula (4.1.3).

²⁶ Narrog (2012: 51) describe así la orientación al evento:

A modal marker is event-oriented if the modal judgment expresses conditions on a participant of the described event or on the event as a whole, in relative independence of the speaker and the present speech situation. Event-oriented modality is thus concerned narrowly with the described situation itself and the participants of the event.

4.1.1. La predicación que contiene un modal dinámico admite diferentes tiempos verbales, ya que la evaluación no está vinculada con el acto de habla en que se emite el mensaje. Por eso desde los siglos XV y XVI se documentan diferentes formas verbales, copretérito (16a), futuro (16b), condicional (16c), así como varias formas de subjuntivo con valor de probabilidad (16d-e) e irrealidad (16f) en los verbos que enlazan la base de predicación con el adjetivo *capaz*.

- (16) a. materia prima: que en manera alguna no tenia forma. mas era capaz de todas las cosas corporales (Palencia, Alfonso de, *Universal vocabulario en latín y en romance*, España, 1490, *CORDE*).
- b. Porque si el pecador viene a conocimiento de sus pecados [...] será capaz de la bienaventurança del paraíso (Anónimo, *La espantosa y admirable vida de Roberto el Diablo*, España, España, 1509, *CORDE*).
- c. y ningún cuerpo otro sería capaz para resebir tal ánima (Casas, Fray Bartolomé, *Apologética historia sumaria*, España, 1527 – 1550).
- d. si él entendía que doña Blanca en su persona fuese capaz para ser reina dé Portugal (Zurita, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, Primera parte, España, 1562, *CORDE*).
- e. dévele heredar el monasterio, si fuere capaz de tales bienes (Celso, Hugo de. *Repertorio universal de todas las leyes de estos reinos...*, España, 1540-1553, *CORDE*).
- f. vergüenza tendría de mí misma si hubiese sido capaz de corresponderte un sólo instante (Navarro Villoslada, Francisco, *Doña Urraca de Castilla*, España, 1849, España, *CORDE*).

La integración de *ser capaz* en la prótasis de una oración condicional (16d, e, f) es una propiedad relacionada en la bibliografía con los modales que están jerárquicamente más próximos a los participantes o al evento, como los dinámicos²⁷. La pérdida de estas propiedades –tiempo, negación, presencia en prótasis de condicionales, entre otras– suele considerarse una prueba de un incremento de orientación hacia el acto de habla y de evolución hacia sentidos epistémicos (Narrog 2012: 108).

4.1.2. En relación con la expresión de categorías temporales y aspectuales, queda por mencionar el hecho de que los modales dinámicos pueden formularse en tiempos perfectivos; cuando *ser capaz* se usa en indefinido, pretérito perfecto compuesto o pluscuamperfecto, la lectura es necesariamente no epistémica. El efecto de sentido que se obtiene al combinar un modal dinámico con formas verbales perfectivas es el de un evento alcanzado con éxito, un *logro* o *consecución*, o bien el de un evento

²⁷ Hengeveld (1988: §2.2) emplea esta propiedad para distinguir la modalidad epistémica objetiva: la evaluación de la actualidad de un estado de cosas en función del conocimiento que posee el hablante sobre situaciones o mundos posibles. Por el contrario, los modales epistémicos subjetivos, que expresan compromisos del hablante con la verdad de las proposiciones, no admiten ser formulados como hipótesis o condiciones.

no alcanzado, es decir, un fracaso, cuando la predicación es negativa (Bhat 1999, Aijmer 2004, Narrog 2012, Oltra-Massuet y Castroviejo 2013). Desde el s. XVI se registra esta combinación con *capaz* en indefinido (17a, b, d) y pretérito perfecto (17c), y desde el s. XVIII con pluscuamperfecto (17e):

- (17) a. Y seyendo hombres estos infelices capitanes de quienes aquí se tractará, no fueron capaces para saber vivir sin su muerte e las ajenas, por su poca prudencia o desordenadas cobdicias (Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias*, España, 1535-1557, *CORDE*).
- b. [...] consejo de amigo era si él lo tomara, pero no fue capaz de recibirlo ni guiarse por él (Cieza de León, Pedro, *Las guerras civiles peruanas*, España, c1553- a 1584, *CORDE*).
- c. Decisiete años tienes, edad que hasta ahora parece no ha sido capaz para perceber con atención y fruto estas razones (Suárez de Figueroa, Cristóbal, *El pasajero*, España, 1617, *CORDE*).
- d. [un cóndor] tan remiso, que no fue capaz de jirar mas que un corto espacio (Cárdenas, Santiago de, *Nuevo sistema de navegar por los aires*, Perú, 1762, *CORDE*).
- e. pero que sólo el respeto de nosotros había sido capaz de contener esta facción (Villarino, Basilio. *Diario del reconocimiento que hizo del río Negro en la costa oriental de la Patagonia*, Argentina, 1782-1783, *CORDE*).

Un examen de los contextos donde aparece *capaz* + *pasado* revela que son más frecuentes los entornos negativos y que las incapacidades de las entidades están asociadas a menudo con obstáculos: la imprudencia y la codicia (17a), las personas que no admiten consejo de amigo (17b), la corta edad (17c), la torpeza de un cóndor (17d); con entidades animadas, la evaluación positiva está conectada con la admiración que provocan las acciones valerosas o increíbles de las personas o con la decepción que originan las acciones negativas.

Algunos autores han querido ver en esta implicación de realización un desarrollo desde una categoría modal a otra aspectual (la realidad o factualidad del evento). Sin embargo, la noción de realidad no se corresponde con distinciones de aspecto gramatical. Narrog (2012: 280-281) considera que el valor de *logro* es una implicación que constituye una desviación del significado modal, porque la modalidad está vinculada con el estatus factual indeterminado de un evento. Entre *La industria española produjo un millón de vehículos* y *La industria española fue capaz de producir un millón de vehículos* existen diferencias de significado, ya que la predicación modalizada contrasta con las expectativas del trasfondo discursivo (Narrog 2012: 281): en el segundo ejemplo la producción de vehículos es presentada como un éxito. Con *(no) fue capaz* se afirma que un evento fue posible, o no, en el pasado y esta predicación se opone a ideas previas sobre la posibilidad de dicho evento: es difícil de alcanzar (*El*

hombre ha sido capaz de ir a la luna en 1969) o de comprender (*El padre del atleta ganador fue capaz de cobrarle el suplemento del hotel al entrenador*). El esquema perfectivo también resulta adecuado para destacar el talento o la genialidad de una persona (*A los seis años el niño fue capaz de componer tres minuetos*), o su incompetencia (*El candidato no fue capaz de rebatir las acusaciones de su rival*). Lo más importante para el tema que nos ocupa es que, en todos estos ejemplos, la valoración modal descansa en la entidad evaluada.

4.1.3. Los modales epistémicos, que están orientados hacia el acto de habla, son más periféricos que los modales dinámicos, centrados en los participantes o en el evento²⁸. No es de extrañar, por tanto, que las expresiones de capacidad o de habilidad formen parte de predicados epistémicos y valorativos. Ya desde el siglo XVI el adjetivo *capaz* se usa con predicados perceptivos como *hallar* o *ver* (18a, b, c), que expresan el parecer o el punto de vista del hablante o narrador, o con predicados valorativos, como *juzgar*, *tener por* (18d, e):

- (18) a. no me hallando capaz de tal infusión de Dios (Rodríguez Florián, Juan. *Comedia llamada Florinea...*, España, 1554, *CORDE*).
b. [la baía] Halláronla capaz de gruesos navíos (Inca Garcilaso. *La florida del Inca*. Perú, 1605, *CORDE*).
c. Certidumbres te enseñara, si capaz dellas te viera (Tirso de Molina, *Poesías*, España, a 1640, *CORDE*).
d. quemarle los labios fue castigo por haberse juzgado capaz (Fernández Navarrete, Pedro. *Conservación de monarquías y discursos políticos*, España, 1626, *CORDE*).
e. nuestra lengua que no la tenían muchos por capaz de fiársele los misterios de la Escritura Divina (Robles, Juan de. *El culto sevillano*, España, 1631, *CORDE*).

Además, el propio predicado *ser capaz de* forma parte del complemento de otros predicados epistémicos, como *parecer*, *creer* o *considerar*:

- (19) a. aunque no le parecía a él que fuese capaz de tanto bien (Ortúñez de Calahorra, Diego, *Espejo de príncipes y caballeros*, España, 1555, *CORDE*).
b. creyendo que no es capaz de lo que es de importancia (León, Fray Luis de. *De los nombres de Cristo*. España, 1583, *CORDE*).
c. con la docilidad de su genio le considero capaz de poner por la obra cualesquiera reglas y órdenes que se le intimen (Ruliereve, Juan. *Carta a Rodríguez Campomanes*, España, 1773, *CORDE*).

²⁸ La gramaticalización de *capaz que* como marcador epistémico de incertidumbre permite que tenga dominio sobre operadores de posibilidad:

– Claro, a veces pienso: capaz que pasan los años y si yo quedo sola *capaz que no puedo* tener un hijo (Guambia. n° 453, 27/03/2004, Uruguay, *CREA*).

El uso del predicado *creer capaz* registra un incremento en el siglo XVIII, cuando se hace más frecuente la acepción que destaca el atrevimiento y la osadía de las personas (4.2.6). En el próximo apartado, bastante extenso, tendremos ocasión de visualizar el camino recorrido por las construcciones de *capaz* para que lleguen a asociarse con la noción de incertidumbre del hablante.

4.2. CONTEXTOS DE CAMBIO EN LAS CONSTRUCCIONES DEL ADJETIVO *CAPAZ*

La investigación llevada a cabo en las últimas décadas sobre el cambio lingüístico ha puesto de relieve el papel decisivo que juega el entorno discursivo: el cambio gramatical se verifica en contextos específicos (Narrog 2012: §3.1.3 y referencias ahí citadas). En este apartado veremos que el cambio de *capaz* se gesta gradualmente a través de una cadena de microcambios en construcciones concretas y que no afecta a todas las estructuras del adjetivo: tiene lugar en algunas combinaciones con el verbo *ser*, resumidas en la tabla 3:

Esquema fuente (no marcado)	Esquemas intermedios	Esquemas (con $V_{flex.}$)
$N = \emptyset$	$N \neq \{\emptyset, \text{SUJ}\}$	$N \neq \text{SUJ}$
N ser capaz {para / de} $V_{inf.}$ N ser capaz {para / de} <i>poder</i> $V_{inf.}$	N ser capaz {para / de} (<i>poder</i>) $V_{inf.}$ N ser capaz {para / de} V_{inf} [genérico]	N ser capaz {para / de} que $V_{flex.}$ N (ser) (tan) capaz que (<i>poder</i>) $V_{flex.}$ N (no) ser capaz $V_{flex.}$

Tabla 3. Evolución de los esquemas predicativos de *capaz*

La construcción denominada esquema fuente, con correferencia entre la base de predicación y el sujeto de la cláusula de infinitivo, tiene continuidad en todos los periodos y llega al español actual, tanto en los dialectos más conservadores donde no se emplea *capaz* epistémico, como en los más innovadores donde sí se usa. Por este motivo y por su frecuencia de uso en todas las épocas consideramos que es el esquema no marcado. La ruptura de la correferencia se produce primero en los esquemas etiquetados como intermedios, porque todavía codifican con infinitivo el complemento del adjetivo, y se fortalece cuando la cláusula de infinitivo es sustituida por una cláusula flexionada introducida por la conjunción *que*, tanto en el esquema canónico de complementación, donde alternan como introductores *para / de / \emptyset* (4.2.2) como en el consecutivo *tan capaz que* (4.2.3). En 4.2.4 se pondrá énfasis sobre los esquemas negativos *no es capaz que* con el sentido de “es imposible que”, especialmente en aquellos detectados en pasajes donde la base de predicación y el adjetivo están muy distantes. En 4.2.5 se verá el papel de los esquemas interrogativo-exclamativos *cómo es*

capaz que, asociados a inferencias de eventos que causan asombro. En 4.2.6 se analizará la acepción “que se atreve a algo”, propagada sobre todo en el siglo XVIII, y en 4.2.7 se verá el papel que cumplen la inversión de constituyentes y la eliminación de la cópula en el proceso de cambio.

4.2.1. El sentido no factual que tiene la cláusula complementaria se ve reforzado cuando en ella se inserta el verbo modal *poder*, que establece una asociación evidente entre capacidad y potencialidad²⁹. En documentos del siglo XVI, el modal se introduce primero en esquemas que mantienen la correferencia entre la entidad evaluada y el sujeto tácito del infinitivo ($\emptyset=N$), con la acepción estativo-posesiva asociada a contenedores o espacios (20a, b, c), y con la de aptitud asociada a referentes animados (20d, e):

- (20) a. Siete leguas de Penco justamente
es esta deleitosa y fértil tierra,
abundante, capaz y suficiente
para poder sufrir gente de guerra (Ercilla, Alonso de, *La Araucana, primera parte*, España, 1569, *CORDE*).
- b. Atendiendo a las trincheas, se ha de aver ya reconocido y asegurado el puesto, donde se ha de batir, en el qual son de advertir seys cosas: la primera, que sea fuerte por naturaleza o capaz de poderlo ser con el arte (Mendoza, Bernardino de, *Teórica y práctica de guerra*, España, 1595, *CORDE*).
- c. el puerto de sançta catalina de que se tiene notiçia tener muchas buenas calidades y ser capaz de poder tener en su baya summa de naos de alto bordo sin Riesgo de entrada ni salida (Arias de Saavedra, Hernando, *Carta al rey, 5 de mayo de 1607*. Argentina, 1607, *CORDE*).
- d. [ningún extranjero] ... porque desta manera creen que queda purgado y limpio de todo mal y pecado y es digno y capaz de poder parecer y hablar a su emperador (Casas, Fray Bartolomé, *Apologética historia sumaria*, España, 1527-1550. *CORDE*).
- e. y ésta (la ignorancia), como puramente privativa, priva del saber al que hace ignorante, mas pone en él aptitud y naturaleza capaz de poder saber, como el ciego que no ve, mas tiene aptitud de poder ver (Pineda, Juan de, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*. España, 1589, *CORDE*).

4.2.2. El primer cambio destacable consiste en introducir una entidad no correferente con la base de predicación como sujeto de la cláusula complementaria. La transformación afecta a tres subesquemas.

4.2.2.1. En la propia cláusula de infinitivo se inserta un sujeto explícito, distinto de la base de predicación del adjetivo (el Sujeto del predicado modal). Los datos del *CORDE* sitúan cronológicamente la génesis de este cambio en el español clásico, en el ocaso del siglo XVI y el inicio del XVII, y geográficamente en textos de procedencia

²⁹ En el §6 se verán ejemplos similares en portugués con el modal *poder* en la cláusula complementaria.

peninsular (21a, b, d) y americana (21c). El esquema tiene continuidad en el siglo XVIII (21e, f):

- (21) a. la anchura de las puentes que se echan no es capaz para caminar más de cinco soldados de frente (Mendoza, Bernardino de, *Teórica y práctica de guerra*, España, 1595, *CORDE*).
- b. haciendo un agujero en ella bien capaz para poder salir un hombre, atando una cuerda (Haedo, Fray Diego de, *Epítome de los reyes de Argel*, España, 1605, *CORDE*).
- c. [...] y aun para entrar navío deste porte, han de demandar poca agua; pero si pudieran entrar mayores navíos por la barra del puerto, es capaz y suficiente para dar fondo en él cincuenta naos de alto bordo (Anónimo, *Descripción de la villa de Tampico, sacada de las relaciones...*, México, 1606 – 1610, *CORDE*).
- d. –A obra de doce o catorce estados de la profundidad desta mazmorra, a la derecha mano, se hace una concavidad y espacio capaz de poder caber en ella un gran carro con sus mulas (Cervantes Saavedra, Miguel de, *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*, España, 1615, *CORDE*).
- e. una hermosa ensenada, en forma de media luna, muy resguardada contra la furia de los vientos y capaz de surgir en ella mil naves (Lozano, Pedro, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, Paraguay, a 1745, *CORDE*).
- f. la cual oquedad es una figura elíptica, capaz de poder abrigarse en ella diez a doce hombres (Pasos, Ignacio de, *Diario de una navegación y reconocimiento del río Paraguay*, Paraguay, c 1790, *CORDE*).

Al anularse la correferencia, queda destacada en la cláusula de infinitivo otra entidad (*cinco soldados, un hombre, cincuenta naos de alto bordo, un gran carro con sus mulas, mil naves, diez a doce hombres*) que compite en relevancia con la entidad inanimada evaluada (*la anchura de las puentes, un agujero, la barra del puerto, una concavidad, una hermosa ensenada, la cual oquedad*), cuyo tamaño pasa a convertirse en un posibilitador que facilita u obstaculiza tanto una acción (*caminar, salir, dar fondo, surgir, poder abrigarse*), como una relación posesiva (*caber*). En (21b, d, f) se repite el modal *poder* en la cláusula incrustada. La relegación de la base de predicación a un segundo plano se refleja en que aparece retomada en la cláusula complementaria mediante un locativo: *la barra del puerto~en él* (21c), *una concavidad~ en ella* (21d), *una hermosa ensenada~en ella* (21e), *la cual oquedad~en ella* (21f).

4.2.2.2. El sujeto de la cláusula de infinitivo puede ser tácito pero tiene un referente animado genérico por lo que el evento se origina en otra entidad distinta de la base de predicación –*poderse plantar, declararles los ministerios, ver* en (22)–, y se observa de nuevo una cierta desvinculación entre la base de predicación y el evento descrito en la cláusula de infinitivo: el énfasis sobre las cualidades de la base de predicación decae y esta se convierte, una vez más, en elemento favorable o desfavorable para la realización potencial del evento incrustado:

- (22) a. la quarta es ser capaz el sitio del *poderse plantar* en él las pieças (Mendoza, Bernardino de, *Teórica y práctica de guerra*, España, 1595, *CORDE*).
- b. Y en lo que Vuestra Magestad manda açerca de que se procure yntroduçir entre los yndios la lengua castellana por ser mas capaz para *declararles* los ministerios de nuestra santa fe catolica (Arias de Saavedra, Hernando, *Carta al rey, 4 de mayo de 1607*, Argentina, 1607, *CORDE*).
- c. aserraron el bajel por la quilla, haciendo un buco capaz de *ver lo que dentro estaba* (Cervantes Saavedra, Miguel de, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, España, 1616, *CORDE*).

Dos de los ejemplos reproducidos en (22) presentan la particularidad, ya identificada en (21c, d, e, f), de retomar anafóricamente la base de predicación en el evento incrustado en una función locativa: *el sitio~en él, un buco~dentro*, una rutina constructiva que se documenta hasta el siglo XIX. En los textos históricos, además, la base de predicación puede estar distante en palabras léxicas del adjetivo, lo que contribuye a que la evaluación del adjetivo *capaz* se desplace hacia la cláusula subordinada.

4.2.2.3. Otro cambio notable con respecto al esquema no marcado de complementación consiste en sustituir la cláusula de infinitivo por una cláusula flexionada con verbo en subjuntivo, de modo que la anulación de la correferencia se hace más patente desde el punto de vista formal:

- (23) a. el paraíso tiene lugar bien * capaz y grande para que se pudiesen los hombres con alegría, gozo, delectación * y consuelo, por muchas partes espaciar (Casas, Fray Bartolomé. *Historia de las Indias*, España, 1527-1561, *CORDE*).
- b. Vos no conocéis este hombre, ni lo alabáis, sino para honraros a vos mismo y holgáis mucho que el tal sea capaz para que pueda hablar con él un papa y un Emperador (Denis, Manuel, *Traducción de "De la pintura antigua" de Francisco de Holanda*, España, 1563, *CORDE*).
- c. forman el puente de vara y media de ancho con corta diferencia, quanto sea capaz de que passen por él las personas y cavalgaduras, traficandose por ellas con mucho peligro, no menos de vidas que de caudales (Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Viaje a la América meridional*, México, 1608, *CdE*).
- d. y todo en cantidad muy crecida, como un crecidísimo toldo capaz y muy sobrado para que el campo todo se albergase en él en tiempo de lluvias y aguaceros (Carvajal, Jacinto de, *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso...*, Venezuela, 1648, *CORDE*).

Por una parte, es visible la concordancia entre el verbo finito y su sujeto (*se pudiesen espaciar–los hombres, pueda hablar con él–un papa y un Emperador, passen por él–las personas y cavalgaduras, se albergase en él–el campo todo*) y, por otra, la cláusula subordinada adquiere una mayor autonomía con respecto al adjetivo *capaz*, en especial cuando está introducida por el nexos *para* (23a, b, d), cuyo valor de meta queda destacado; la cláusula subordinada en subjuntivo se registra también con el nexos *de* (23c, en un autor americano). De nuevo se observa en (23b-c-d) que la base de

predicación se retoma anafóricamente dentro del evento incrustado en una función no central: *el tal~con él, el puente~por él, un toldo~en él*, rasgo que incide en la desconexión sintáctica entre la evaluación (*N ser capaz*) y el ámbito de la evaluación: *capaz {para / de} que Vflex*. El microcambio que reflejan los datos de (23) está asociado mayoritariamente con las acepciones de capacidad de una base de predicación inanimada (23a, b, c), pero se registra también en la de aptitud (23b) con base de predicación animada.

A estos ejemplos se podrían añadir muchos otros con las mismas características, pero resultan especialmente relevantes los de (24), ya que provienen de sendos textos que contienen instrucciones, como se refleja en la repetición de la perífrasis obligativa *haber de + inf.*:

- (24) a. Vase y salen a un balcón LEONOR y don ALONSO y *ha de haber* dos balcones cubiertos y de uno a otro *un pasadizo capaz de que en él quepan ocho personas* y se puedan sacar las espadas, y están en el balcón el CONDE y don ÁLVARO (Tirso de Molina, *Los balcones de Madrid*, España, 1632-1634, *CORDE*).
- b. El primer carro *ha de ser* en su primer cuerpo un bosque, cuyos países *han de estar* adornados de árboles, fuentes y animales, y en el segundo cuerpo ha de tener un pavón real tan grande que ocupe todo su diámetro, lo más bien imitado que se pueda en plumas y colores. La cabeza *ha de estar* coronada de tres airones, levantada, y la cola recogida hasta que a su tiempo en un abanico haga la rueda pintada toda de ojos. *Hase de abrir* el pecho en dos mitades y verse dentro *un león de pasta*, que también en dos mitades *se ha de abrir, capaz de que pueda verse un niño dentro* (Calderón de la Barca. *Memoria de apariencias del auto Las pruebas del segundo Adán*, España, 1662, Calderón de la Barca 1643-1681: 67)³⁰.

En el fragmento de (24a) Tirso de Molina ofrece las indicaciones escenográficas de una comedia y en (24b) Calderón de la Barca especifica las características que debe tener un carro para representar un auto. Los contextos son claramente normativos, guías o reglas para las representaciones teatrales. El valor posibilitador de la base de predicación es patente: el pasadizo debe permitir la entrada de personas o el león de pasta debe reunir la condición de estar abierto para que deje ver un niño dentro.

Por otra parte, los esquemas analizados en 4.2.2.2 y 4.2.2.3 se documentan también con el adjetivo en plural. En (25) se retoma anafóricamente la base de

³⁰ Todavía en este momento persiste la variación preposicional. En otra *Memoria de apariencias* de Calderón aparece un ejemplo similar, pero con la preposición *a*:

[un reloj de sol pintado en cartones]. Este ha de estar fundado sobre un pie de velador que puesto en medio del tablado pueda dar vuelta en redondo; y de cada número de las horas ha de salir un listón rojo capaz a que los que representan tirando de ellos puedan esparcirse por el tablado (Calderón de la Barca, *Memoria de apariencias de El viático cordero*, 1665, Calderón de la Barca, 1643-1681:101).

También aparece en obras técnicas:

[puerta] capaz a que por ella se pueda poner dentro del horno la mufla (Alonso Barba, Álvaro, *Arte de los metales*, España, 1640, *CORDE*).

predicación en la cláusula complementaria *–los planetas~en ellos, éstas~las, las pinturas~en ellas–*, con la particularidad de que en (25b) el clítico anafórico tiene una función central, la de objeto directo:

- (25) a. tiene enlace la cuestión curiosa: Si los planetas son habitables, esto es, *capaces de que* en ellos se engendren y sustenten algunas especies de animales (Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro crítico universal*, España, 1739, *CORDE*).
- b. Pero no siendo éstas [las embarcaciones] *capaces de que* las mantenga S.M. fuera de aquellas que sirven a los presidios (Ulloa, Bernardo de, *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*, España, 1740-1746, *CORDE*).
- c. pero como las pinturas no son *muy capaces para* retener en ellas la memoria de las cosas que pintan (Juan Bautista Pomar, *Relación de Tetzoco*, Inédito, México, García Izcabalceta 1899: 315).

Por tanto, la construcción *N capaz prep. que V [SUJ≠N]* es fundamental, al menos desde el punto de vista formal, para que el foco de la evaluación modal se desplace desde la entidad evaluada hacia la cláusula introducida por conjunción. Además, estos cambios están asociados con una interpretación de la entidad *N* como causante o posibilitador. El esquema perdura en español actual (26):

- (26) a. El desequilibrio es tan evidente, dijo el oficial, que los viejos aviones que tiene el Ecuador no disponen de radares, por lo que les urge acercarse a una distancia capaz de que el piloto afine su puntería visualmente (*Blanco y Negro*, 16/11/1997, Ecuador, *CREA*).
- b. Sólo una solución de rectificación clara y sin ambigüedades en el caso de Morala será capaz de que las elecciones sindicales se aborden con posibilidad de éxito (*El País*, 11/10/1980, España, *CREA*).
- c. Y ha sido gracias a su Caballero don Alonso, el protagonista de una de las historias de amor y muerte mejor contadas, capaz de que sus espectadores o lectores, no importa de qué tiempo o lugar, puedan de alguna manera reconocerse en sus protagonistas y conmovirse con su suerte.
(http://www.olmedo.es/palaciocaballero/desarrollo.php?art_id=1099)

La construcción preposicional ha dejado su huella en la epistémica, ya que en varios dialectos persiste el formato *capaz de que* asociado ahora con un sentido de probabilidad o incertidumbre (27):

- (27) a. “Capaz de que el Güero es maricón y le estoy gustando”, pensé con cierto escalofrío (Alatríste, Sealtiel, *Por vivir en quinto patio*, México, 1985, *CREA*).
- b. En ese caso, capaz de que tengas razón y no se sepa finalmente quiénes son estos tipos (Dorfman, Ariel, *La Muerte y la Doncella*, Chile, 1995, *CREA*).
- c. Capaz de que sin armas una partida de guachos va al asalto de nosotros en cuanto las dejemos (Montaño Hurtado, Alfredo, *Andanzas del indio Vicente Alonso*, México, 1995, *CREA*).

4.2.3. En el paso del siglo XVI al XVII es muy usada también una estructura correlativa intensiva *tan A que B*, que contribuye a fijar la combinación *capaz que*. La construcción es muy frecuente tanto en documentos peninsulares (28a-d) como americanos (28e-g):

- (28) a. tomaron una tabla; y no era tan larga o capaz que por ella, juntos ambos, pudiesen escapar (Casas, Fray Bartolomé, *Historia de las Indias*, España, 1527-1561, *CORDE*).
- b. hicieron una como jaula, de palos enrejados, capaz que pudiese en ella caber holgadamente don Quijote, y luego don Fernando y sus camaradas, con los criados (Cervantes Saavedra, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, España, 1605, *CORDE*).
- c. El castillo que antes habia ha quedado en medio de la plaza de la nueva ciudadela, y era tan capaz que se alojaban en él mil soldados; (González, Sebastián, *Carta* (Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús, I), España, 1636, *CORDE*)
- d. y tan capaz su sombra que puede alojarse en ella un muy copioso ejército (Carvajal, Jacinto de, *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, Venezuela, 1648, *CORDE*).
- e. es entrándose por un cañón que hace el propio peñasco de más distancia de cuadra y media, tan capaz que puede una persona de sobrada estatura entrar por él sin embarazo que estrecho con apretura le aflija (Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Historia de Guatemala o recordación florida*, Guatemala, 1690, *CORDE*).
- f. La piedra superior, es la mayor de todas, y tan capaz que han llegado á caber diez personas (Lozano, Pedro, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y...*, Paraguay, a 1745, *CORDE*).

Nos parece especialmente destacable el ejemplo del *Quijote* (28b) porque tiene similar valor intensivo al de los restantes de esa serie, pero carece del adverbio *tan* en el primer miembro (*capaz que*). En todos los ejemplos de (28), la base de predicación es un contenedor o un espacio (*tabla, jaula, castillo, sombra, cañón, piedra*), cuya capacidad excede lo que se considera normal, ya que no solo puede dar cabida a un elevado número de personas (*cabere, alojarse*), sino que posibilita ciertas acciones (*escapar, entrar*). Por tanto, la construcción proporciona una inferencia de capacidad extraordinaria, excepcional, imprevisible o asombrosa. Esta inferencia proviene no tanto del antecedente del esquema intensivo (*tan capaz*), cuya magnitud simplemente se destaca, sino sobre todo del contenido especificado en el consecuente, que ofrece además cierta variabilidad interna: subjuntivo y verbo modal en (28a, b), verbo modal en indicativo en (28d) y (28e), indicativo presente en (28c) y pasado en (28f). Una vez más, en (28) destacan los elementos que retoman anafóricamente la base de predicación en la cláusula subordinada: *una tabla~por ella, una como jaula~en ella, el castillo~en él, su sombra~en ella, un cañón~por él*.

4.2.4. Narrog (2012: 275) señala que los contextos negativos son más propicios para el cambio semántico que los positivos, ya que activan inferencias más relevantes. Varios ejemplos incluidos en apartados previos contienen una negación que afecta al adjetivo *capaz*: *La anchura de las puentes no es capaz para caminar más de cinco soldados*; *No siendo las embarcaciones capaces de que las mantenga S.M...*; *Las pinturas no son muy capaces para retener en ellas...*, etc. La negación sobre el modal predispone a interpretar la base de predicación como un obstáculo. Todavía más interesantes nos parecen los datos del siglo XVIII reproducidos en (29) con *ser capaz* en entornos negativos:

- (29) a. Y, cuando se quiera excusar, a 80 leguas del estrecho está el Cabo de Horno, y mar ancha, sin canal ni estrecho, situado en 56 grados y 42 minutos de latitud austral, y corresponde al temple de Inglaterra, que está en los mismos grados de estotro polo, y es otra tanta más seguridad de piratas, y la misma habría en el estrecho y pasajes, estando poblados, pues no era capaz entrase en él embarcación que, desde luego, no se reconociese y, dando los avisos, no fuese apresada (Ulloa, Bernardo de, *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*, España, 1740-1746, *CORDE*).
- b. Pruébase lo dicho con dos convincentes razones que lo persuaden: la primera es que, siendo sólo *un navío* el que se permite que de Filipinas pase a Acapulco, Puerto de la Nueva España, con 300.000 pesos de valor de carga, en que no sólo van sedas, sino algodón, pelo de camello, loza, cera, pimienta, canela clavo, marfil, té, café y otra variedad de drogas medicinales, y maque, no era capaz abundasen con esta sola embarcación tanto los tejidos de seda, y lienzos de algodón, si no hubiese otra entrada (Ulloa, Bernardo de, *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*, España, 1740-1746, *CORDE*).
- c. para decirlo en pocas palabras, *ningún cuadrúpedo propio de clima caliente* puede ser común a ambos continentes, porque no era capaz que resistiera el frío de los países septentrionales, por los cuales debía pasar del uno al otro mundo (Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, México, 1780, *CORDE*).

En (29a) la base de predicación del adjetivo (*el Cabo de Horno*) está tan lejana que ya resulta complicado conectarla sintácticamente con el predicado modal –21 palabras léxicas la separan de *ser capaz*–. Al igual que en ejemplos previos, en (29) la base es retomada en la cláusula incrustada por un constituyente en anáfora, *el Cabo de Horno~en él, un navío~con esta sola embarcación*, o se recupera del sujeto tácito del verbo subordinado: *ningún cuadrúpedo~Vflex.Ø*; el desplazamiento de la evaluación modal hacia la cláusula incrustada es completo y el sentido obtenido es parafraseable por “ser imposible que”; además, en (29a-b) el evento subordinado aparece formalmente expresado como cláusula flexionada sin enlace prepositivo³¹ y sin marca de

³¹ La ausencia de enlace entre el adjetivo y la cláusula complementaria se observa también en contextos afirmativos:

subordinación, según el esquema *no es capaz Vflex*. [SUJ≠N]³². El predicado modal *ser capaz* ofrece variación temporal (*era / es*), pero queda desconectado de la base de predicación, por lo que se puede interpretar como impersonal. El esquema negativo con *capaz que* tiene continuidad hasta el español actual, si bien se usa más en los dialectos americanos (30b-c). Su localización en un romance (30a) indica que no es ajeno al español peninsular:

- (30) a. Que es imposible que haya
 En todo el mundo otra silla
 Que con esa se igualara!
 –Es cierto, dijo el demonio,
 Que no es capaz que la haya.
 (Anónimo. *Romances, en Juan de Navalla. Pliego suelto* [Romancero General], España, p 1822, *CORDE*).
- b. Ella, la última burlada, no es capaz que no oyera el hirviente ruego colectivo (Villagra Marsal, Carlos, *Mancuello y la perdiz*, Paraguay, 1965, *CORDE*).
- c. ¡Cómo no, señora! [...] Puede pasarle un percance o encontrarse con gente mala. Tan lejos no es capaz que viva (Vivanco, Osvaldo, *El cuento de las cien liebres* [Cuentos folklóricos chilenos], Chile, 1971, *CORDE*).

En (30a) todavía se enlaza anafóricamente la base de predicación *otra silla* con la forma clítica *la*, en *no es capaz que la haya*, con un verbo impersonal en el complemento; en (30b) aparece la base de predicación, pero sin réplica en la subordinada; además, contiene doble negación, que desencadena una inferencia afirmativa: “no es capaz que no oyera = tiene que haber oído”. Por último, en (30c) está lejana la base de predicación *y es capaz que* toma la apariencia de una construcción impersonal. La valoración ya no está anclada en una entidad, sino que descansa en el estado de conocimientos del hablante sobre la probabilidad de realización del evento: la modalidad epistémica.

4.2.5. Los contextos interrogativo-exclamativos con *cómo es capaz que* proporcionan también inferencias propicias para el cambio semántico, porque llevan asociada una fuerte carga subjetiva:

- (31) a. Si el toro no tiene objeto o bulto delante que le estimule y provoque, ¿cómo es capaz que él les entre ni acometa? (Juan Francisco Melcón, *Carta satisfactoria*, España, 1737, *CORDE*).

Además, que si los españoles, ni sus descendientes, no pagaban este servicio personal, como habiendo pasado tantos, que era capaz poblasen cuatro Américas (Ulloa, Bernardo de, *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*, España, 1740-1746, *CORDE*).

³² El ejemplo citado por Cuervo (1867) proveniente de una carta tiene rasgos similares, si bien ya no parece existir base de predicación: “Y así otras varias especies, que no es capaz me acuerde de todas, por ser muchísimas (Medina Conde. *Carta cuarta y última del sacristán de Pinos de la Puente*, España, 1764, *CORDE*).

- b. pero el que no la haya tenido [más práctica], ¿cómo es capaz que conozca, ni la edad, ni la intención, ni la picardía, ni la reserva? (Juan Francisco Melcón, *Carta satisfactoria*, España, 1737, *CORDE*).
- c. ¿Cómo era capaz que, estando presente mi prelado, fuera yo tan grosero? (Fernández de Lizardi, *El Periquillo Sarmiento*, México, 1816-1831, RAE H 1936, s.v. *capaz*).

El interrogativo-exclamativo *cómo*, asociado al predicado modal, desencadena la lectura de que el evento descrito en la cláusula subordinada es asombroso y provoca incredulidad. Por otra parte, en los ejemplos del s. XVIII (31a-b) todavía está presente en el contexto previo el referente del sujeto de la cláusula incrustada (*el toro-él, el que no la haya tenido-conozca*∅), pero dicho referente ya no aparece en un fragmento más tardío, como el de (31c), con un sujeto explícito en la subordinada (*fuera yo*)³³. También es preciso señalar que inferencias similares de incompreensión, asombro o extrañeza se obtienen de la variante no finita *Cómo es capaz de + {Vinf./FN}* en (32a):

- (32) a. porque teniendo esta ciudad de San Cristóbal de la Habana pocos más de mil vecinos, ¿Cómo es capaz de coronar ni guarnecer tres castillos y cinco baluartes que tiene la muralla en recinto de más de tres cuartos de legua que coje su circunferencia? (Fernández de Villalobos, Gabriel, *Desagravios de los indios y reglas precisamente necesarias para jueces y ministros*, España, 1685, *CORDE*).
- b. (...) y me preguntó si sabía explicarle, cómo el P. Rici, siendo un Scioco, era capaz de manejar tan grande trama (Azara, José Nicolás de, *Cartas de Azara al ministro Roda en 1769*. España, 1769, *CORDE*).
- c. No sé cómo es capaz la débil alma de una mujer de tanta resistencia (Jovellanos, Gaspar Melchor de, *La muerte de Munuza (Pelayo)*, España, 1769-1773, *CORDE*).

En (32b-c) la subordinación de la cláusula interrogativa a predicados epistémicos –*si sabía explicarle cómo, no sé cómo*– permite identificar otra clave del origen de la inferencia, ya que se pide una aclaración sobre algo que no se entiende, es decir, que resulta incomprensible.

4.2.6. En el apartado 3.1.3 mencionamos una acepción del adjetivo incluida por María Moliner en el *DUE*, glosada como “aplicado a una persona, tal o en tal disposición o estado que puede esperarse o temerse de ella la cosa que se expresa”, y cuya relevancia no debe pasar desapercibida en el proceso de subjetivización del adjetivo. El cambio opera en el nivel semántico-pragmático, ya que no hay alteraciones

³³ La construcción *cómo es A que + Vflex.* ya está documentada desde el siglo XV con el adjetivo *posible*, lo que hace verosímil la tesis de Cuervo sobre el influjo analógico que las construcciones de este adjetivo habrían tenido en la génesis de la construcción epistémica *es capaz que*.

Solamente cerca de aquesto resta de hablar de una muy difícil é ardua dubda, la qual es cómo es posible, o cómo se puede provar por razon natural que los cuerpos de los davnados continua mente se quemén é ardan en fuego, é non se gasten nin se consuman (Díaz de Toledo, Pero, *Diálogo é razonamiento en la muerte del marqués de Santillana*, 1485, España, *CORDE*).

en la forma de la construcción: *N ser capaz de* {FN /cláus.inf. [Ø=N]}. Existe una restricción sobre la base de predicación, que debe ser animada, y se dispara el número de infinitivos dinámicos que admite, como indican los comodines *todo/cualquier cosa*, que aparecen en la frase hecha vinculada con esta acepción. La carga valorativa descansa sobre la entidad que actúa como base de predicación: es una persona que, o bien destaca por sus cualidades positivas –el valor, el heroísmo, etc.–, o bien no respeta las normas y carece de escrúpulos, en valoraciones negativas. Además, como indican los verbos *esperarse* o *temerse* que emplea María Moliner en la glosa reproducida más arriba, la estimación sobre la probabilidad de realización del evento se basa en los deseos o creencias del hablante³⁴. La acepción gana terreno desde el siglo XVIII:

- (33) a. porque este solo es capaz de emprender cosas grandiosas (Céspedes y Meneses, Gonzalo de, *Varia fortuna del soldado Píndaro*, España, 1626, *CORDE*).
 b. Como los gentiles [...] atribuían al demonio autoridad divina, le creían capaz de hacer estos prodigios (Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro Crítico Universal*, España, 1730, *CORDE*).
 c. [Gonzalo Fernández de Córdoba] Era hombre capaz de hacer al Rey Cathólico dueño de toda Europa (Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro Crítico Universal*, España, 1730, *CORDE*).
- (34) a. si este hombre antes de tirarse al mar padeciese tal especie de locura, u otra qualquiera, capaz de precipitarle en tan extravagante desatino (1739. Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro Crítico Universal*, España, 1739, *CORDE*).
 b. ¿qué gente más capaz de cometerlos que unos embusteros de por vida que tienen la desvergonzada osadía de fingirse poseídos del demonio? (Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro Crítico Universal*, España, 1739, *CORDE*).
 c. Ya lo creo, que tú eres capaz de infamias como esas y de otras (Cruz, Ramón de la, *El casero burlado*, España, 1765, *CORDE*).
 d. no sea que la encajera lo olfatee y vaya con el chisme... porque la tal encajera es capaz de todo... (Gorostiza, Manuel Eduardo de. *Contigo pan y cebolla*. México, 1833, *CORDE*).

Diacrónicamente, parece producirse una extensión desde usos encomiásticos (33) o denigrativos (34) a otros que implican riesgo, audacia o temeridad (35). El papel expresivo del hablante se hace cada vez más notorio, por el carácter hiperbólico de las valoraciones. La asociación con eventos adversos es muy evidente cuando el complemento tiene el valor de un cuantificador fuerte (*capaz de todo / de cualquier cosa*), como el neutro *lo que* en (35b-c-d), que presupone cualquier tipo de acción

³⁴ *Esperar*: Creer que algo bueno o conveniente que está anunciado o algo que se desea ocurrirá realmente (*DUE*, s.v., 1). *Temer*: Pensar que ocurre, ha ocurrido o va a ocurrir algo malo, aunque no se sabe (*DUE*, s.v., 2).

imaginable; en los ejemplos de (35b-c-d) *capaz* aparece, además, como complemento de un predicado epistémico de incertidumbre (*no saber*):

- (35) a. – Quien tal documento se atreve a suscribir, es muy capaz de haber firmado también mi sentencia de muerte (Pereda, José María de, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, España, 1879, *CORDE*).
- b. y no sabemos de lo que es capaz un resentimiento colombiano (Olmedo, José Joaquín, *Al General San Martín* [Epistolario], Ecuador, 1822, *CORDE*).
- c. de mí olvidado...no sabes,
Adán, de lo que es capaz
una mujer por vengarse (Espronceda, José de, *El diablo mundo*, España, 1840-1841, *CORDE*).
- d. ¡Oh! usted no sabe de lo que es capaz una mujer de mi temple cuando está apasionada!
(Altamirano, Ignacio Manuel, *Clemencia*, México, 1869, *CORDE*).

En comedias del siglo XIX se multiplica el número de acciones atribuidas a las entidades, algunas valoradas como heroicas o valiosas (*detener a un regimiento, competir con los extranjeros, crear tales maravillas, etc.*) y muchas otras como negativas (*cometer disparates, burlarse de un entierro, mayores fechorías, ahogar a alguien, tamaña villanía, aterrorizar al más valiente, etc.*)³⁵. Además, *ser capaz de* se emplea en diálogos donde se interpela al interlocutor por acciones futuras que suponen dificultades o retos (36):

- (36) a. ¿Seríais capaz de cualquier empresa, por lograr a doña Beatriz? (Gil y Carrasco, Enrique, *El Señor de Bembibre*, España, 1844, *CORDE*).
- b. ¿Crees que uno de esos hombres sería capaz de matarme, Daniel? (Mármol, José, *Amalia*, Argentina, 1851-1855, *CORDE*).
- c. – ¿Sería usted capaz de casarse con un hombre a quien no quisiese...? (López, Lucio Vicente, *La gran aldea*, Argentina, 1884, *CORDE*).

En el mismo periodo considerado, el s. XVIII, asoman en textos historiográficos y en comedias varios ejemplos de interrogaciones retóricas cuya finalidad es reafirmar el punto de vista del hablante, dando por hecho que el interlocutor está conforme con la presuposición que se genera: nadie puede creer ni imaginar que son ciertas las

³⁵ En portugués se documentan también numerosos ejemplos de este tipo. Los siguientes están tomados del *CdP*:

- a. O imbecil! É capaz de comer um burro e de engolir uma tranca (Bartolomeu Lourenço de Gusmão, *Cartas*, Portugal, s. XVII).
- b. Anselmo amou. Não podia acreditar que criatura tão formosa e delicada fosse capaz de representar o indigno papel de arroladora de móveis (Coelho Neto, *A conquista*, Portugal, 1899).
- c. A sua filha está viva. Desmaiada. Muito desmaiada. Ela respira Ajude-a. Então seria eu capaz de matá-la? (Eça de Queirós. *Alves & companhia*, Portugal, 1925).
- d. Se eu não levar o quartinho, meu pai é capaz de me enforcar, meu rico senhor (Fialho de Almeida, *A ruiva*, Portugal, s. XIX).
- e. O bárbaro era capaz de roer os diques dos Países Baixos e sacrificar a Holanda a uma geral inundação (Dinis, Júlio, *Uma família inglesa*, Portugal, s. XIX).

situaciones descritas en las predicaciones incrustadas, atribuidas a ciertas personas o vinculadas con ellas:

- (37) a. ¿Quién será capaz de creer que Xólotl reinase mil trece años y viviese doscientos? (1780. Clavijero, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, México, 1780, *CORDE*).
- b. ¿Quién dijera que doña Mónica fuese capaz de lo que nos cuenta mi amo don Cristóbal? (Iriarte, Tomás de, *El señorito mimado*, España, 1787, *CORDE*).
- c. ¿Quién es capaz de saber ni de computar a qué excesiva cantidad llegaron? (1789. Velasco, Juan de, *Historia del reino de Quito en la América Meridional*, Ecuador, 1789, *CORDE*).

En los datos examinados desde (33) a (37), hemos visto que la vinculación de *ser capaz de* con la probabilidad de realizar acciones audaces o arriesgadas cobra protagonismo a partir del siglo XVIII, no solo por su explotación discursiva sino también por la variedad de construcciones en las que aparece: con predicados epistémicos como *creer* (33b) o *no saber* (35), en interrogativas con el verbo *ser* en futuro o condicional en las que el hablante desafía al interlocutor a realizar ciertas acciones (36), en interrogativas retóricas en las que el emisor invita al oyente a compartir su incredulidad (37). Todos estos contextos suponen un aumento de la expresividad del hablante, una fuerza motivadora del cambio semántico ya que implica una mayor orientación de la evaluación modal hacia los participantes en el acto de habla (Narrog 2012: §3.1.4).

Por último, también a partir del siglo XVIII se registra el uso de *ser capaz de* en la apódosis de esquemas condicionales, ya con esta implicación de osadía o atrevimiento (38). La construcción expresa posibilidad situacional, es decir, está orientada hacia el evento en su totalidad. En (38c) el infinitivo subordinado indica tiempo pasado, al igual que el de (35a) (véase más abajo 4.3.1):

- (38) a. poco conocéis el león con quien jugáis. Si tardáis, es capaz de venir a vuestra misma celda y atropellarlo todo (Gil y Carrasco, Enrique, *El Señor de Bembibre*, España, 1844, *CORDE*).
- b. ¿Qué no ve que Amador era capaz de matarme si lo dejo arrancarse? (Blest Gana, Alberto, *Martín Rivas*, Chile, 1862-1875, *CORDE*).
- c. Según se dijo al día siguiente, era muy capaz de haber muerto al padre, si no se hubiera contenido (Mansilla, Lucio Victorio, *Una excursión a los indios Ranqueles*, Argentina, 1870, *CORDE*).
- d. Se lo escribiré: porque si voy a decírselo yo misma, es capaz de apabullarme... (Pérez Galdós, Benito, *Rosalía*, España, c 1872, *CORDE*).
- e. Agora se casa, es capaz de tener hijos, y si se disgusta con nosotros, es capaz de dárselo todo a ellos (Carrasquilla, Tomás, *La marquesa de Yolombó*, Colombia, 1928, *CORDE*).

La presencia de *ser capaz* en el miembro condicionado de los esquemas condicionales en (38) indica que la evaluación queda supeditada a las situaciones hipotéticas presentadas en la prótasis o condición. En estos esquemas y en los examinados previamente en (34) y (35), el carácter hiperbólico de la ponderación, es decir, la interpretación fuertemente negativa de las acciones potenciales atribuidas a las entidades, temerarias o contrarias a las normas (*atropellarlo todo, matarme, haber muerto al padre, apabullarme, dárselo todo a los hijos*), se asocia también con una elevada probabilidad de realización de los eventos. Con todo, para que se produzca la lectura epistémica, se requiere que el predicado *ser capaz* (en tercera persona) sea opaco a cualquier relación anafórica con una entidad previa, o al menos así lo interprete el hablante. En (39a), con el esquema *es capaz que*, existe ambigüedad entre dos lecturas: a) que puede esperarse o temerse de una entidad la acción especificada; b) elevada probabilidad de realización del evento. La distancia entre *mi madre* y *es capaz* es un factor que favorece la segunda interpretación en (39a); la desconexión es completa cuando el sujeto de la cláusula subordinada goza de autonomía, como en (39b): *es capaz* es tercera persona, pero *lo creo* es primera persona:

- (39) a. *Mi madre* no sabe nada todavía -dijo al oído de Agustín-, y si usted no se apea [del caballo], es capaz que arme aquí un bochinche (Blest Gana, Alberto, *Martín Rivas. Novela de costumbres político-sociales*, Chile, 1862-1875, *CORDE*).
- b. Todo el mundo lo va a creer, y yo mismo, si mañana lo leo en el diario, es capaz que lo *creo* (Walsh, Rodolfo, *Cuento para tahúres y otros relatos policiales*, Argentina, 1951-1961, *CORDE*).

Este mismo proceso se observa en contextos no condicionales, como los de (40a-b): el sujeto de la cláusula complementaria es correferente con una entidad mencionada previamente en el contexto –*ella* en (40a), *lo* en (40b), que remite a *Lucas*–; la desconexión y, por tanto, el triunfo de la lectura epistémica, no es completa hasta que no aparece en la cláusula complementaria un sujeto explícito no correferente con la entidad previa mencionada: *naide* en (40c):

- (40) a. Total yo llegué sin saber, y *ella* me sujetó y aquí estoy. Es capaz que me mate", hablaba él solo por ahí (Vivanco, Osvaldo. *La mujer fuerte* [Cuentos folklóricos chilenos de raíces hispánicas], Chile, 1971, *CORDE*).
- b. –Tú no lo apures, que es capaz que lo deja inmediato, ya sabes cómo es él (Sánchez Ferlosio, Rafael. *El Jarama*. España, 1956, *CORDE*).
- c. Apuesto que no lo haces tú ahora -le dijo el otro-, que ese viejo es muy celoso, es capaz que *naide* vaiga a su casa, *naide* pasa pa dentro (Alvear, Ernestina, *El cuento del viejito celoso*, Chile, 1970, *CORDE*).

En el siguiente epígrafe veremos que este proceso se repite en el esquema *es capaz de +Vinf.*

4.2.7. En algunos fragmentos se hace recaer el énfasis sobre el adjetivo *capaz* al invertir el orden no marcado de constituyentes (SUJ-V-Adj > Adj-V-SUJ) y situarlo en primera posición de la cláusula. La mayoría de los ejemplos documentados están vinculados con la acepción “que puede esperarse o temerse de él lo que se indica”, según el modelo de (41a). En (41b) la inversión está acompañada de la colocación de la forma léxica que sirve de base de predicación (*ese Pepino*) bajo el dominio de *capaz*; en (41c) forma parte ya de la cláusula de infinitivo (*la negrilla*):

- (41) a. Los animales nos dan ejemplo de fidelidad, ¿no es verdad, Elvira? Capaz será de morirse (Larra, Mariano José de, *El doncel de don Enrique el Doliente*, España, 1834, *CORDE*).
- b. ¡Jesús! ¡Las estatuas! Capaz es ese Pepino de no haberlas recogido... (Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *Clemencia*, España, 1852, *CORDE*).
- c. – ¡Hum!... Capaz es de entusiasmarse la negrilla... (Acevedo Díaz, Eduardo, *Nativa*. Uruguay, 1890, *CORDE*).

La anteposición de *capaz* puede conllevar también la eliminación del verbo *ser*, como se aprecia en (42). En (42a-b) se han destacado en cursiva los elementos léxicos que remiten en el contexto previo a la entidad evaluada. Pese a que *capaz* todavía se interpreta como adjetivo, como se desprende de la flexión de número en (42d), la ausencia del verbo *ser* contribuye a desligar esa base de predicación del adjetivo *capaz*:

- (42) a. *Bolívar* fué al mismo tiempo orador elocuente, poeta, héroe, revolucionario i mandarin: *jamas hombre de Estado, filósofo ni lejislador.* [...] Capaz de ser un potentado militar, era poco, para ser buen ciudadano (Samper, José María, *Apuntamientos para la historia política y social de la Nueva Granada*, Colombia, 1853, *CORDE*).
- b. [...] hacen extrañamente *del hombre que la posee*, el ser más poderoso y más débil de la tierra. Capaz de levantar montañas como si fuesen aristas (Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *El artista barquero o los cuatro 5 de junio*, Cuba, 1861, *CORDE*).
- c. – Mire usted qué maldad; tratar de hacerle daño *á un pobre viejo*, que se desvive por servirnos. [...] –Capaz de morirse de pesadumbre si se nos escapara la más ligera frase que implicase un reproche (Blanco, Eduardo, *Tradiciones épicas y Cuentos viejos*, Venezuela, a 1912, *CORDE*).
- d. Robusta ¡Tata no ha dao motivo! ¡Lo llevan pa hacerle alguna maldad! Dejemé ir. ¡Yo quiero verlo! ¡Yo quiero verlo! Capaces de matarlo (Sánchez, Florencio, *Barranca abajo. Drama en tres actos*, Uruguay, 1905, *CORDE*).

En el diálogo teatral de (43a) la cláusula subordinada ya tiene algunos rasgos propios del modelo de cláusula independiente: negación y pasado; existe correferencia entre el referente del sujeto tácito de *haberlo pedido* y el de *no te hagás el desentendido* (Don

Zoilo), pero los enunciados que los contienen están dirigidos a personajes distintos: el primero a la persona implicada, don Zoilo, y el segundo a Prudencia: *capaz* se aproxima ya a un marcador epistémico, puesto que la modalización está vinculada a la emisora que asume el turno de habla (Rudelinda) y a lo que ella opina en ese mismo momento de habla sobre un evento pasado que incumbe a don Zoilo. En (43b) ya no existe ni verbo *ser* ni base de predicación previa, por lo que está consumado el cambio sintáctico³⁶:

- (43) a. –Rudelinda Che, Zoilo, ¿me encargaste el generito pal viso * de mi vestido? (Zoilo no responde) ¡Zoilo!... ¡Eh!... ¡Zoilo!... ¿Tas sordo? Decí... ¿Encargaste el generito rosa? (Zoilo se aleja y hace mutis lentamente por la derecha)
 ESCENA III (Los mismos, menos Don Zoilo, que sale).
 –Rudelinda: No te hagás el desentendido, ¡eh!... (A Prudencia.) Capaz de no haberlo pedido (Sánchez, Florencia. *Barranca abajo. Drama en tres actos*. Uruguay, 1905, *CORDE*).
- b. Una máquina de coser no puede renunciarse a ella así como así. Capaz de venirle a la casa un revés cualquier día, y ya tienes ahí algo para sacarle unos duritos (Sánchez Ferlosio, Rafael. *El Jarama*, España, 1956, *CORDE*).

En los ejemplos de (39a) y de (40a, b), comentados en el §4.2.6, y en los de (42) y (43) anteriores, se ha podido comprobar el papel que juega la distancia existente entre base de predicación y adjetivo: la lectura se decanta hacia el dominio epistémico cuanto mayor es la distancia entre ambos, como ocurre cuando están situados en enunciados diferentes. A este respecto, el ejemplo presentado en (43a) es muy elocuente porque reproduce una situación de comunicación típica: la protagonista de una obra teatral, en el mismo turno de habla, se dirige a dos receptores diferentes. En ausencia de datos de lengua oral, el fragmento teatral de (42a) es una muestra convincente de que los cambios de significado están motivados por las necesidades expresivas que surgen en el curso de la conversación (Narrog 2012: cap. 3, y referencias ahí citadas).

4.3. OTROS CORRELATOS ESTRUCTURALES DEL CAMBIO SEMÁNTICO

En los próximos subapartados vamos a examinar algunos rasgos formales señalados en la bibliografía como típicos de los procesos de cambio semántico de no epistémico a epistémico: cláusula subordinada con infinitivos compuestos (4.3.1), perífrasis pasivas (4.3.2) y predicados impersonales (4.3.3). Ocupan un epígrafe

³⁶ En otro fragmento teatral de procedencia peninsular se genera la misma interpretación:

Cleo: ¿Qué te crees que estaba haciendo en la cocina?

Semíramis: Capaz de estar pelando las patatas (Martínez Mediero, Manuel, *Las hermanas de Búfalo Bill cabalgan de nuevo*, España, 1988, *CREA*).

diferenciado en este trabajo porque su ubicación en el complemento de *ser capaz* no goza de prestigio en el mundo lingüístico hispánico, ni entre algunos hablantes ni en los círculos académicos, a juzgar por la escasez de datos y por las recomendaciones presentes en algunas obras gramaticales y lexicográficas.

4.3.1. Con modales no epistémicos, el evento que constituye el ámbito de la evaluación es inactual o potencial, es decir, está orientado hacia el futuro, por lo que su expresión típica es un infinitivo simple³⁷. Por el contrario, los marcadores epistémicos pueden tener dominio sobre proposiciones temporalizadas, incluyendo el tiempo pasado (Narrog 2012: §5.6.2.1)³⁸. La presencia de formas compuestas en la cláusula subordinada contribuye a dotarla de cierta autonomía y es un indicador de cambio hacia sentidos epistémicos, cuando *capaz* se equipara con *es probable, tal vez*. Por eso las formas compuestas se documentan cuando *capaz que* se adverbializa en español como marcador epistémico (44):

- (44) a. –Para que traigas los restos de mi hija, porque con este tonto capaz que se haya muerto (Vélez, Abraham, *El cuentecito del pescadito San Martín* [Cuentos folklóricos chilenos de raíces hispánicas], Chile, 1965, *CORDE*).
- b. quién sabe quién se habrá quedado con él [el chal negro]... capaz que se haya desteñido y se haya puesto blanco (Donoso, José, *El obsceno pájaro de la noche*, Chile, 1970, *CORDE*).
- c. Pero usted dice que no lo ha visto. Capaz que ni siquiera haya salido de la población... (Donoso, José, *Este domingo*, Chile, 1966, *CORDE*).

En portugués, donde los sentidos epistémicos son reconocidos en gramáticas y diccionarios, también la construcción *ser capaz de + inf.* admite eventos formulados con la perífrasis *ter + participio*³⁹, tanto en portugués de Brasil (45a-b) como europeo (45c-d):

³⁷ Según la terminología usada por algunos autores, las formas orientadas al futuro son ‘perfectivas’ y las no orientadas al futuro ‘imperfectivas’ (vid. el Narrog 2012: 223), términos que resultan confusos porque interfieren con las distinciones de aspectualidad: la diferencia entre perfecto (enfoque unitario del evento con sus límites) / imperfectivo (enfoque de la estructura interna, sin límites).

³⁸ Como señala Olbertz (1998: 393): “in the case of Epistemic Modality, the moment of the occurrence of the SoA can be anterior to the moment of its modal evaluation, whereas in the case of non-epistemic domains of modal evaluation, the SoA can only be simultaneous or posterior to the time of modal evaluation”.

³⁹ Oliveira (2003⁵: 249-250), a propósito del ejemplo “Jorge é capaz de *ter chegado* há minutos” (literalmente “Jorge es capaz de haber llegado hace minutos”) afirma:

O exemplo revela que *ser capaz de* pode também apresentar uma leitura epistémica. Esta leitura está acessível especialmente no Presente, apresentando ambiguidade no Imperfeito; no Pretérito Perfeito só tem a leitura de capacidade, isto é, modalidade “interna ao participante”:

Ele é capaz de chegar amanhã. / Ele é capaz de poder chegar amanhã.

Ele era capaz de chegar amanhã ~ a horas. / Ele foi capaz de chegar a horas.

- (45) a. Guida. - Oh! a Dona Guida, que perna forte! - Era capaz de ter trazido uma carroça com bebidas e manjares, e até música (Manuel de Oliveira Paiva, *Dona Guidinha do Poço*, 1891, Brasil, *CdP*).
- b. Eu estou maldando em safadeza do negro Floripes. É capaz de ter enchido a cabeça do maluco e o besta pensa que me fez medo (Rego, José Lins do, *Fogo Morto*, Brasil, 1943, *CdP*).
- c. Foi complicado, por vezes até saiu um bocado caro, mas é capaz de ter valido a pena (*CETEM* Público, <par=ext12850-clt-94b-1>).
- d. Rui Esteves era o farol da equipa e Fertout e Amaral, os elementos mais avançados, também recuavam muito quando atacava o FC Porto que é bem capaz de ter acusado o golo rápido de Pedro Barbosa... em Alvalade (*CETEM* Público, <par=ext194567-des-97a-2>).

Por lo que se refiere al esquema con infinitivo compuesto en español, los escasos datos que proporciona el corpus *CORDE* (20 ejemplos de *capaz de haber + participio*, frente a 7.923 de *capaz de*; 2 de *capaces de haber + participio* sobre 3.032 de *capaces de*) apuntan a una falta de fijación, al menos en la norma culta. El infinitivo compuesto con sujetos animados aparece esporádicamente desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX en fragmentos donde lo valorado es la valentía, la audacia o el riesgo que supone llevar a cabo eventos difíciles o que tienen connotaciones negativas. A los ejemplos ya citados en (35a) y (38c) se pueden añadir otros como los de (46):

- (46) a. [...] le hizo patentes tantas comuniones y tanto número de sacrificios, que con uno solo era capaz de haber llegado al sublime estado de una perfección heroica (Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, México, 1792, *CORDE*).
- b. [...] todos esos bobitontos que andaban cacareando que él y no otro era capaz de haber escrito el "chapucesco" folleto intitulado Condiciones y semblanzas de, etc. (Miñano, Sebastián de, *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional*, España, 1820-1823, *CORDE*).
- c. Como el otro es tan loco, es capaz, muy capaz de haber hecho alguna de las suyas... y lo peor es que no viene (Larra, Mariano José de, *Los Inseparables. 1er Apunte, de Scribe*, España, 1835, *CORDE*).
- d. Aquellos infames que le habían embriagado o poco menos, obligándole después a penetrar en el templo, eran muy capaces de haber inventado en seguida la calumnia con que querían perderle (Clarín (Leopoldo Alas), *La Regenta*, España, 1884-1885, *CORDE*).

El sentido de elevada probabilidad está muy presente en varios fragmentos que, como los de (46c, d), contienen el adverbio de grado *muy*. Sin embargo, todavía es notorio el énfasis valorativo sobre la base de predicación, la entidad animada que es piadosa (46a),

No entanto, estes modais apresentam um significado impreciso ou indeterminado, dependendo em grande medida dos contextos em que surgem para determinar qual o domínio, raciocínio ou acção, a que se aplicam. Desta forma o Aspecto em geral e o tipo aspectual dos predicados com os quais se combinam, pode, em certos casos, ser relevante.

murmuradora (46b), loca (46c), o calumniadora (46e). Cuando la base de predicación tiene referente inanimado, el sujeto actúa semánticamente como un facilitador o posibilitador del evento pasado incrustado en el complemento (47). De nuevo el sentido oscila entre la posibilidad-probabilidad:

- (47) a. [...] las ruinas que produjo alguna causa capaz de haber hecho saltar de raíz aquella mole, y de haberla reducido á menudos fragmentos (Cavanilles, Antonio José, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Val...*, España, 1797, *CORDE*).
- b. Después han cesado ya aquellas remesas; y en lugar de darles cuartos, habrá tenido que pedirselos; y esto es capaz de haber resfriado aquel ardiente amor que antes le tenían (Fernández de Moratín, Leandro, *Cartas de 1816*, España, 1816, *CORDE*).
- c. El grito de alegría que lanzó Doña Urraca era capaz de haber conmovido los muros de la prisión (Navarro Villoslada, Francisco, *Doña Blanca de Navarra*, España, 1846, *CORDE*).

4.3.2. La integración de eventos pasivos como complemento de *ser capaz* apunta también hacia el desarrollo de sentidos de posibilidad circunstancial o eventiva (“que reúne condiciones para”). Además, las pasivas debilitan la función de la base de predicación, ya que el papel activo que deriva de su aptitud o habilidad es antagónico con el de Paciente que le asigna la pasiva y con la presuposición de que existe un agente externo. En diacronía, las pasivas se documentan desde el siglo XVI. El fragmento de (48b) es especialmente significativo, ya que la perífrasis pasiva está bajo el dominio del modal *poder* y aparece explícito el iniciador del evento pasivo incrustado:

- (48) a. ¿quién terná lengua que sepa hablar para decir que un niño de tres o cuatro o cinco años no es más capaz de *ser enseñado* en buenas costumbres, porque no sepa qué cosa es virtud, que un perro y que una haquilla de volteadores y otras semejantes bestias? (Pineda, Juan de, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, España, 1589, *CORDE*).
- b. la tierra es de suyo cuerpo denso y capaz para *poder ser calentado del sol* (Cárdenas, Juan de, *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias*, México, 1591, *CORDE*).
- c. Si tú fueras capaz *de ser querido*,
fueras capaz de olvido; y ya era gloria,
al menos, la potencia de haber sido.
(Sor Juana Inés de la Cruz, *Poesía. Lírica personal*. México, c 1666- a1695, *CORDE*).

Ejemplos similares están atestiguados en todas las épocas, tanto en escritores de prestigio como en historiadores y ensayistas⁴⁰, al igual que en lenguas romances

⁴⁰ En la siguiente relación figuran algunos: 1745 Fray Benito Feijoo (España); 1747 Jorge Juan (Perú); c 1754 Juan José Delgado (Filipinas) 1748 Antonio de Ulloa (Perú); p 1775 Manuel Machón (Argentina); 1884 Diego Barros (Chile); 1852 Fernán Caballero (España); 1876-1877 Pérez Galdós (España), 1910

vecinas, especialmente en textos técnicos: catalán *Un antigen és tota molècula capaç de ser reconeguda per un anticòs*; francés *Un liquide capable d'être volatilisé par ce feu*; gallego *Foi o primeiro en construír un sistema capaz de ser automaticamente controlado por un lector de instrucións*; italiano (*Il piruvato*) *capace di essere totalmente demolito nel ciclo ossidativo terminale*; portugués *Um computador capaz de ser usado por qualquer pessoa*⁴¹. Sin embargo, en las gramáticas tiende a establecerse una fuerte asociación entre *capaz* y orientación activa del evento (“que puede hacer”), por una parte, y *susceptible* y orientación pasiva del evento (“que puede experimentar”), por otra. Esto es lo que se deduce de las advertencias del diccionario francés Littré (1863-1877) sobre la confusión entre ambos adjetivos⁴². En época más reciente, la *NGLE* (2009: §26.5k) recomienda el adjetivo *susceptible* en lugar de *capaz*, con eventos incrustados en pasiva, como *una bomba susceptible de ser detonada a distancia, una explicación susceptible de ser comprendida por cualquiera*, etc.

4.3.3. Los modales epistémicos son compatibles con predicados impersonales: verbos avalentes o monovalentes sin sujeto, como *haber* existencial. La combinación con este tipo de verbos suele considerarse un indicio concluyente de reanálisis, o de plena gramaticalización en el caso de las perífrasis.

4.3.3.1. Los verbos meteorológicos, como *llover, negar, granizar*, etc. se usan con el adverbio de duda (*Capaz que haga frío para esa época / En Navidad capaz nieve*) pero no están registrados en español en la construcción *Es capaz de + Vinf.* en los corpus consultados para este trabajo. En la construcción no finita, estos predicados avalentes solo aparecen en trabajos de dialectología, a veces con marcas sociolectales o de registro (49):

- (49) a. Capaz que llueva esta noche. Dichas expresiones pueden interpretarse como: "Es capaz de llover esta noche" o "quizás llueva esta noche". Como puede apreciarse, lo singular del uso entre nosotros de *capaz*, no reside únicamente en la significación, sino en la forma que adquiere dicho vocablo en la oración (Ávila, Elvio Aroldo, *Indo-*

José Enrique Rodó (Uruguay), 1905 – 1914 Unamuno 1911 – 1925 (España) Marco Fidel Suárez (Colombia), etc.

⁴¹ Varios ejemplos han sido documentados en Google (diciembre de 2016).

⁴² Grevisse (1980: 113, nota 45) comenta esa advertencia: “Il ne faut pas, dit Littré, confondre *susceptible* et *capable*. On est susceptible de recevoir, d'éprouver, de subir; mais on est capable de donner ou de faire» – Distinction plausible sans doute, mais on observera, d'une part, que le suffixe *-ible* n'exprime pas nécessairement une possibilité passive: *terrible, horrible*...; d'autre part, que *capable* et *susceptible* ne sont, en somme, que des doublets, procédant d'un ancêtre commun: *capere*, prendre. [...] Toute plausible qu'elle est, la distinction faite par Littré est souvent négligée, et les meilleurs auteurs font exprimer à *susceptible* une possibilité active. [...] Observons subsidiairement que Littré définit «incapable» en disant: *Qui n'est pas susceptible de...* – L'Académie ait beau condamner cet emploi de *susceptible* (mise en garde du 25 févr. 1965), il se répand de plus en plus.–

- Hispania lingüística*, Santiago del Estero, Argentina, 1980, <<https://books.google.es/books?id=yQ8IAQAAIAAJ>>
- b. Tiene este adjetivo el sentido de posibilidad, en frases como éstas: "Es capaz que lo reprenda", (i. e. puede que lo reprenda, llegado el caso). "Es capaz de llover" (puede que llueva, contra mis deseos). No es fácil traducir con elegancia esos ejemplos (Alvarado, Lisandro, *Glosarios del bajo español en Venezuela*, 1929: 91. Reed. de 1954).
 - c. Capaz de llover de nuevo. Cuando hiela sobre el agua es medio clavado... –comentó Manuel Farías cuando, excusándose de pasar a la cocina y casi a continuación de saludar a Juan, señaló la débil capa de escarcha inaugural que podía... (Lanusse, Francisco Luis, *La danza de las cintas*, Argentina, 2006: 314, <books.google.es/books?isbn=9875540854>).
 - d. aquí en La Palma con una simple borrasca y no muy potente es capaz de llover en toda la isla (<<http://meteo7islas.com/index.php?topic=450.5;wap2>>).

En portugués, el sentido epistémico de *capaz* está reconocido en los propios diccionarios con verbos como *chover* o *nevar* (50a) y está reflejado en la lengua escrita (50b)⁴³. Pese a este reconocimiento, los ejemplos con predicados avalentes son juzgados por hablantes y gramáticos como propios de la lengua conversacional (50c) e incluso aparecen corregidos (50d) o citados en obras prescriptivas que los catalogan como “errores del lenguaje” (50e):

- (50) a. Hoje ainda é capaz de chover! (ACL 2001, s.v. *capaz*).
- b. contar com uma fratura; se estão preocupadas com a nossa saúde, é bom ir fazer um check-up... E quando gritam pela janela o fatídico "Não esqueça a blusa"?! É óbvio que, mesmo se for pleno verão, o tempo virará e é *capaz de nevar* (Revista da Folha, Coluna ‘Macho’, 2002: 72, <books.google.es/books?isbn=8574023450>).
 - c. (v) ser capaz de + infinitive is also used to mean 'may, might', particularly in speech: Ela é capaz de atrasar. She may be late. Leva um guarda-chuva que é capaz de chover mais tarde. Take an umbrella, it might rain later. In colloquial speech... (Whitlam, John, *Modern Brazilian Portuguese Grammar: A Practical Guide*, 2011: 339, <books.google.es/books?isbn=0415566436>).
 - d. "E capaz de chover logo mais." Capaz é um adjetivo que só pode ser empregado em referência a pessoas ou a seres animados. Então: Não sou capaz de fazer chover (Mendes de Almeida, Antonio Luiz, *Atenciosamente: manual prático de redação comercial e oficial*, 1999: 102, <books.google.es/books?isbn=8586435228>).
 - e. Capaz de chover (Paulo Flávio Ledur, Paulo Sampaio. *Os pecados da língua: pequeno repertório de grandes erros de linguagem*, volumen 4, 2000: 105. Referencia ao vol. 3, p. 34)⁴⁴.

En catalán, también se documentan combinaciones con verbos impersonales. El ejemplo de (51) está tomado de un diccionario de catalán en línea (<<http://www.diccionari.cat/>>):

⁴³ No encuentro datos en los corpus existentes para el gallego, pero me consta que *capaz* se usa con verbos de fenómenos atmosféricos: *Con este demo de vento, hoxe aínda é capaz de chover*.

⁴⁴ No he tenido acceso al texto de esta referencia.

- (51) **ésser capaç de** Ésser possible que s'esdevingui quelcom. *Amb aquest cel tan llis, és capaç de nevar* (GDLLC 1998, s.v. *capaç*, 5).

4.3.3.2. Otro síntoma de que el valor epistémico se ha consolidado es la combinación con el predicado existencial impersonal *haber*. Así, las construcciones epistémicas con *capaz que/capaz* modalizan a predicaciones con este predicado (52):

- (52) a. *No es capaz que* haiga otra como usté (Arguedas, s.f., 216. Bolivia. Kany 1963[1951]: 488)
b. ¡*Capaz que* haya duendes viviendo entre los abedules!⁴⁵
c. *Capaz* haya algún abogado en el foro que nos pueda explicar⁴⁶.

El portugués también lo admite en el esquema *é capaz de Vinf.*, como se desprende de los datos extraídos del corpus *CETEM Público* de (53):

- (53) a. Até em português é capaz de haver três ou quatro versos à altura do famoso alexandrino (<par=ext13514-clt-97a-2>).
b. É capaz de haver mais detenções (<par=ext280212-pol-92a-1>).
c. É melhor aguardar o desenrolar dos acontecimentos», observou, sugerindo, no entanto, que é capaz de haver muitas surpresas (<par=ext282844-soc-98b-1>).
d. Com este estado de coisas é capaz de haver um nivelamento de forças (<par=ext1225327-des-96b-1>).
e. Curiosamente, é capaz de haver razão nas duas afirmações (<par=ext1281417-nd-94b-1>).

En cambio, no he logrado documentar estas combinaciones en español con infinitivos; la traducción literal del portugués depararía combinaciones como “es capaz de haber tres o cuatro versos...”, “es capaz de haber más detenciones”, etc. Al optar el español americano, más innovador y menos dependiente de la norma peninsular, por el esquema *capaz que*, no han llegado a penetrar en la lengua escrita los usos de *es capaz de haber*_{EXIST.}

5. El cambio gramatical en el área de la modalidad

En 4.2 se han revisado todos los contextos propicios para el cambio semántico, que favorecen la generación de inferencias a partir del contenido literal de los mensajes. Además, se ha comprobado que el proceso de subjetivización está acompañado de un desplazamiento del objeto de evaluación: la valoración modal deja de estar centrada en las propiedades de una entidad y pasa a indicar la estimación del hablante sobre la

⁴⁵ <<https://books.google.es/books?isbn=9870265693>>.

⁴⁶ <www.montevideo.com.uy/auc.aspx?62739,1,1424>.

probabilidad de realización de un evento, por lo que abarca una cláusula entera. Para alcanzar este resultado se requiere una etapa en la que se debilite el papel de la base de predicación: en 4.2 y 4.3 hemos visto que su desfocalización está conectada con su rol de facilitador o posibilitador, al tiempo que la modalización afecta al evento como un todo; a ello contribuyen especialmente los infinitivos con sujeto genérico (*Un agujero capaz de ver lo que dentro está*) o con sujeto explícito (*Una ensenada capaz de surgir en ella mil naves*), con lectura pasiva (*Cuerpo capaz de ser calentado por el sol*), así como los infinitivos compuestos (*El grito era capaz de haber conmovido los muros de la prisión*). En el plano sintáctico, la ruptura de la correferencia entre base de predicación y sujeto de la cláusula de infinitivo se produce en diferentes subesquemas registrados desde el siglo XVI, pero el cambio gramatical solo se consolida entre los siglos XIX y XX, en dos construcciones. En la figura 1 se refleja la evolución que afecta a la combinación *ser capaz (de) que*, con todas las variantes previas presentadas en 4.2. y 4.3:

Entidad			Cláusula	
N = Ø	N ≠ {Ø / SUJ}		SUJ	
N <i>ser capaz de</i> Vinf. / <i>ser capaz de poder</i> Vinf.)				
N <i>ser capaz de</i> Vinf. [SUJ / Ø=genérico]				
N <i>ser tan capaz que</i> [Vflex. SUJ]				
N <i>ser capaz para que</i> [Vflex. SUJ] N <i>ser capaz de que</i> [Vflex. SUJ]				
			N..... (no) <i>ser capaz (que)</i> [Vflex. SUJ]	
			<i>Cómo es capaz que</i> [Vflex. SUJ]	
			<i>Es capaz que</i> [Vflex. SUJ]	
			<i>Capaz que</i> [Vflex. SUJ]	
			<i>Capaz</i> [Cláusula independiente]	
Siglo XV	XVI-XVII	XVIII	XIX	XX

Figura 1: Desplazamiento del objeto de evaluación en las construcciones con *capaz que*

Como se acaba de indicar, el cambio sintáctico se inicia cuando la base de predicación del adjetivo deja de ser la entidad evaluada y se convierte en un posibilitador, de modo que *capaz* tiene la glosa de “que puede producir el efecto que se expresa”: *Un pasadizo capaz de que en él quepan ocho personas; Una distancia capaz de que el piloto afine su puntería*. El cambio culmina cuando se elimina la base de predicación: *Capaz de que en el pasadizo quepan ocho personas; Capaz de que el piloto afine su puntería*. El

reanálisis es inducido también por la ubicación en diferentes enunciados de la base de predicación y de *ser capaz*: *ÉL me engañó y me trajo hasta aquí. Es capaz que me mate.*

Un proceso similar de cambio de orientación tiene lugar en el esquema canónico de complementación *ser capaz de Vinf.* [N=Ø], cuando se asocia a usos ponderativos hiperbólicos de valor, audacia, riesgo, temeridad o falta de escrúpulos, como los examinados en 4.2.6 y 4.2.7, tal y como se muestra en la figura 2:

Entidad		Cláusula	
N = Ø		Ø	SUJ
N <i>ser capaz de Vinf.</i>			
	Capaz ser (N) de Vinf. (N)	<i>Capaz de Vinf. Ø</i>	
			<i>Capaz de Vinf + SUJ</i>

Figura 2: Desplazamiento del objeto de evaluación en las construcciones con *capaz de*

En esta construcción, el hablante adjudica a una base de predicación cualidades sobresalientes o actitudes temerarias basándose en acciones previsibles o temidas que le imputa: *Los voluntarios son capaces de arriesgar su vida por los naufragos; Un ludópata es capaz de matar a un prestamista.* La inversión de los constituyentes permite que la base de predicación aparezca pospuesta: *Capaz es un ludópata de matar a un prestamista.* Basta eliminar el verbo *ser* para que la base de predicación pase a funcionar exclusivamente como sujeto del infinitivo: *Capaz de matar un ludópata a un prestamista.* La única interpretación que admite este enunciado es la de elevada probabilidad de realización del evento, basada en la opinión del hablante. El cambio de interpretación también puede producirse cuando base de predicación y adjetivo forman parte de enunciados diferentes: *EL CHICO había bebido mucho; capaz de arrojar a su tío por el balcón* > *Capaz de arrojar el chico a su tío por el balcón.* En suma, en lo que atañe a la modalidad, el cambio analizado en español corrobora una tesis defendida en la bibliografía y resumida en la siguiente cita:

The most important aspect of semantic change involving grammar is the question of reanalysis of scopal relationships. Arguably, scope increase is also indicative of increased speech act orientation, as it signifies a move from propositional content, concerned with the description of the event and its participants, towards categories which operate on the propositional content, and are deictic of the speaker and the speech situation (Narrog 2012: 107-108).

Por otra parte, el cambio examinado muestra varias características de los procesos de gramaticalización (Hopper/Traugott 2003; Heine/Narrog 2010; Elvira 2015: §5; Verveckken 2015: §3, entre otros):

a. El proceso de transformación opera sobre construcciones o cadenas de elementos y no sobre unidades aisladas.

b. Durante el proceso, se produce el fenómeno conocido como *estratificación* (Hooper 1991: §3.1; Hooper/Traugott 2003: §5.5): dentro de un dominio funcional, viejos estratos o significados coexisten e interactúan con los estratos nuevos emergentes.

c. Los nuevos significados gramaticales tienen su origen en reinterpretaciones inducidas por el contexto, es decir, se produce una extensión pragmática (Heine/Narrog 2010: §16.3.1).

d. Los cambios de significado y las estrategias cognitivas que los motivan son centrales en los estadios iniciales de la gramaticalización y está vinculados de forma decisiva con la expresividad (Hopper/Traugott 2003: 76; Narrog 2012: §3.1.4).

e. La gramaticalización es un fenómeno gradual, que consta de varias etapas de consolidación, en las que se acumulan diversos subprocesos (Elvira 2015: 119).

f. Se denomina reanálisis a un cambio estructural inicialmente encubierto, que consiste en asignar una nueva estructura subyacente a una secuencia superficial, sin modificarla de forma manifiesta. El reanálisis se produce cuando existe ambigüedad, cuando es posible adjudicar a un esquema superficial una interpretación distinta de aquella con la que fue inicialmente producida (Elvira 2015: 116; Verveckken 2015: 64). En el caso examinado en este trabajo, las pequeñas transiciones mostradas en las figuras 1 y 2 se simplifican en (54), para los dos subsquemas implicados:

- | | | |
|------|---|-------------------------------------|
| (54) | a. N ser [capaz (de) que V] | a'. N ser [capaz de V] |
| | b. (i) N ...ser [capaz (de) que] V] | b'. (i) N... ser [capaz de V] |
| | b. (ii) N ... // (ser) capaz (de) que [V] | b'. (ii) N... // (ser) capaz de [V] |
| | c. Capaz (de) que [V] | c'. Capaz de [V] |

En (54a-a') aparecen los esquemas fuente, con una variante, la de presencia / ausencia del nexo *de*. En (54b-b') se ofrecen las dos interpretaciones posibles, una acorde con el esquema fuente (i) y otra con la nueva interpretación (ii): los puntos suspensivos representan la distancia entre N y la expresión predicativa *ser capaz*, que puede aparecer sin la cópula, por lo que está situada entre paréntesis. El tercer esquema es el plenamente epistémico (54c-c'): el reanálisis se hace evidente cuando la estructura

reanalizada se propaga a nuevos contextos incompatibles con la estructura originaria; es lo que ocurre, por ejemplo, cuando *capaz que* o *capaz de* modalizan a predicados impersonales.

En el próximo apartado veremos que algunos de los microcambios identificados en la historia del español son idénticos a los documentados en la diacronía del portugués. Dado que el proceso epistémico que afecta a *capaz de* en español no llega a vislumbrarse completamente, por estar restringido a algunos dialectos o por actitudes puristas, nos parece interesante la comparación con una lengua hermana en la que dicho proceso se percibe con claridad (recuérdense los datos presentados en 4.3).

6. La evolución en portugués

Los datos diacrónicos del portugués apuntan a una evolución paralela en la construcción *ser capaz de + inf.* y corroboran que el factor determinante para el cambio gramatical es el progresivo incremento de ámbito de modificación del adjetivo, a medida que la valoración se desconecta de una base de predicación nominal (una entidad), que pasa a un segundo plano primero, y desaparece después, al saturarse todos los huecos valenciales de la cláusula complementaria que, mientras no se consuma el cambio, puede llevar una réplica anafórica del antecedente nominal, como ya hemos visto en detalle en 4.2 para el español. En (55) se muestran algunos ejemplos extraídos del *Corpus do Português*, desde el periodo en que se documenta el adjetivo en dicho corpus (s. XVI):

- (55)
- a. já que *elle* por não ser ainda christão não era capaz de se *poder* confessar conforme ao que Deos mandava (Frois, *Historia do Japam 3*, 1560-1580, *CdP*).
 - b. *cujo castello* he capaz de alojar grande copia de infantaria (Galhegos, *Gazeta*, 1642, *CdP*).
 - c. porque *a boca do antro* não era capaz de se *poderem por ella* meter *aquellas estatuas* que erão de maior grandeza (Frois, *Historia do Japam 3*, 1560-1580, *CdP*).
 - d. Não há para que se negue a facilidade, e suavidade da *língua Portuguesa*, que para tudo tem graça, e energia, e é capaz de *nela* se escreverem *todas as matérias* dignissimamente, assi em prosa, como em verso, etc. (Manuel Severim de Faria. *Discursos vários políticos*. 1631, *CdP*).
 - e. e pode ajudar muito a esta navegação *o porto do Rio de Janeiro*, que fica no meio da viagem, e é mui capaz de *nele* se refazerem *os navios* e se proverem do necessário (Padre António Vieira, *Cartas*, 1626-1692, *CdP*).
 - f. Conclui-se, então, de pronto, que o rio, até no seu último segmento, onde é sempre mais difícil e remorada a regularização dos leitos, está numa fase avançadíssima de desenvolvimento. É o caso excepcional de *uma grande artéria*, entre as maiores existentes, *capaz de ser navegada* nas mais extremas nascentes, durante as cheias que lhe encubram os numerosos degraus das corredeiras (Euclides da Cunha, *À Margem da História*, Brasil, 1909, *CdP*).

Los fragmentos de (55) muestran diferentes acepciones del adjetivo: ineptitud de una entidad animada debida a una situación específica –no ser todavía cristiano– (55a), contenido que cabe en un contenedor (55b), condiciones que reúne una entidad inanimada para llevar a cabo una acción (55c-d-e-f). En los dos primeros ejemplos aparece el esquema no marcado de complementación, con correferencia entre la base de predicación y el sujeto tácito de la cláusula de infinitivo (*elle–se poder confessar...*, *castello–alojar grande copia de infanteria*). El modal *poder* en la subordinada de (55a) se repite en el ejemplo de (55c)⁴⁷, que presenta, al igual que (55d) y (55e), la recuperación anafórica de la base de predicación en una función adverbial dentro de la cláusula incrustada (*boca do antro~por ella, lingua Portuguesa~nela, o porto de Rio de Janeiro~nele*) (cf. 4.2.2). Los tres últimos ejemplos comparten, además, la presencia de un *se* pasivo reflejo y un sujeto paciente explícito con un infinitivo conjugado (*se poderem meter aquellas estatuas, se escreverem todas as materias, se refazerem os navios*). Por otra parte, en (55f) aparece una pasiva perifrástica en la cláusula subordinada, *capaz de ser navegada*. En los ejemplos con pasiva se afirma que una entidad inanimada reúne las condiciones requeridas para permitir ciertas acciones, por lo que recibe el rol semántico de posibilitador.

Otro microcambio, similar al examinado en 4.2.7 para el español, consiste en invertir el orden no marcado de la construcción (*N ser capaz de Vinf.*) y situar en primer plano el adjetivo modal, con la consiguiente posposición del sujeto de *ser capaz* (56a-b). En (56) se observa que la base de predicación tiene expresión léxica en el contexto previo (*o homem, uma sonsa, o Doutor*) y se retoma como sujeto de *é capaz* en (56a-b), mientras que en (56c) ya forma parte de la cláusula complementaria en infinitivo, al eliminarse el verbo *ser* (eliminación que no he documentado para el portugués europeo):

⁴⁷ Al igual que en español, el verbo modal *poder* se documenta intermitentemente en los textos como refuerzo del valor potencial de *capaz*:

- a. Atarracar. (Termo de Ferrador.) Atarracar a ferradura. Fazerlhe as bordas, buracos, & bicos, ou rompoens, alargalla, amassalla bem, & aperfeyçoalla até ser capaz de *se poder* pregar na besta (Rafael Bluteau, *Vocabulario portuguez, e latino...* A3, 1712-1721, CdP).
- b. Se os buscarem para algum negocio [...] espiritual, só deve dar conselho o que tem officio, ou sciencia *capaz de o poder fazer* (Frei Marcos de Lisboa? *Espelho de disciplina v.2*, CdP.)
- c. Qual é mais digno, beijar a mão da senhora que levantou uma raça ao ponto de o sr. Silva Jardim já a considerar *capaz de poder* presidir a República (José do Patrocínio, *A Campanha Abolicionista*, Brasil, 1885, CdP).
- d. Com aquele calorão *capaz de se poder* fritar um ovo no mormaço da calçada” (Cavalcante, Joyce, *Inimigas íntimas*, Brasil, 1993, CdP).

- (56) a. *O homem viria por aqui á caça? Capaz é elle d' isso ...* (Almeida Garrett, *Teatro*, Portugal, 1835, *CdP*).
- b. Isto que você está vendo aqui, meu amigo, é *uma sonsa*.. disse o Cancela, satisfeito com o ar lisonjeiro de Raimundo. Capaz é *ela* de virar esta casa de pernas pro ar! e parece que neo quebra um prato! (Aluísio Azevedo, *O Mulato*, Brasil, 1881, *CdP*).
- c. Ia contar a situação da pobre. Achava que *o Doutor* havia de auxiliá-la. Capaz *dele* até gostar de ser avisado da situação (Cavalcante, Joyce, *Inimigas íntimas*, Brasil, 1993, *CdP*).

La progresiva desconexión sintáctica entre la base de predicación y el adjetivo *capaz* se pone de relieve de nuevo en ejemplos como los de (57), ya que ambos elementos están situados en distintos enunciados y la relación anafórica entre dicha base y el sujeto tácito de la cláusula de infinitivo se establece a distancia (*Fábio~não vir hoje; aquele tipo~ser um ladrão; um vulto~ser um cabrito; caldeirada de «bichos do mar»~ ser bo*), pero ya no afecta al predicado modal *ser capaz*, que es insensible a dicha relación anafórica. Por otra parte, el fragmento de (57b) contiene dos muestras ilustrativas del proceso de cambio: en la primera el antecedente todavía está próximo, por lo que se recupera del sujeto tácito del infinitivo, pero en el segundo la lejanía de dicho antecedente lleva al escritor a insertar en la cláusula de infinitivo un sujeto léxico hiponímico (*aquele tipo~o vagabundo*):

- (57) a. Eram dez horas e meia, e *Fábio* ainda não chegara ao escritório. A sua mesa, colocada do outro lado da sala, estava intacta como ele a deixara sábado. Nos dois cantos viam-se as rimas de autos velhos, que o moço pedira aos escrivães a pretexto de estudar certas questões; mas realmente para dar à sua banca o aspecto forense. Esses cartapácios faziam as vezes de uma tabuleta. - *É capaz de não vir hoje*, como já não veio ontem, disse consigo Ricardo (José de Alencar, *Sonhos d'ouro: romance brasileiro*, vol. 2, Brasil, 1872, *CdP*).
- b. Joca Barbeiro dizia debaixo da tamarineira que não havia autoridade no lugar, porque se houvesse, *aquele tipo* não estaria ali sem fazer nada, de manhã à noite na rede. *Era capaz de ser um ladrão disfarçado*, que estivesse experimentando o lugar. Mas roubar o quê? Só se fosse ao Coronel Clarimundo, que era o único rico na vila, que sabia o que era dinheiro. E este mesmo guardava os cobres em burra de ferro. Mas aquilo não podia continuar. Um sujeito sem ocupação, comendo dos outros. E repararam no pegadio de Antônio Bento com o cantador. Aquilo dava em coisa. *Capaz do vagabundo* estar virando a cabeça do rapaz (José Lins do Rego, *Pedra Bonita*, Brasil, 1938, *CdP*).
- c. Já cansada da vista, servia-se dum binóculo para perscrutar os horizontes. Enquanto a criada enxugava a louça, ia-lhe ela comunicando as suas descobertas. - *Ó Maria, vem um vulto* a descer a serrinha. E trás um volume às costas. *É capaz de ser um cabrito*.. - *Se calhar*.. - *É um sujeito de preto*.. - *Vem dos lados de Tábua?* - *Vemntão*.. - *E, talvez* (1948. Miguel Torga, *Criação do Mundo: O Terceiro Dia*, Portugal, 1948, *CdP*).
- d. Se não gostar destas «tipas», vá a outro local e peça *caldeirada de «bichos do mar»*... *É capaz de ser bom*. (CETEM Público, *par=ext363275-nd-91b-1*, Portugal).

El ejemplo de (57c) es especialmente revelador, ya que *é capaz* tiene el mismo sentido de duda o incertidumbre que los adverbios *se calhar* ‘quizás’ y *talvez*, que vienen a continuación en el fragmento. Frente a la serie de (57), donde todavía es posible localizar en el contexto previo el antecedente del sujeto de la cláusula de infinitivo, en (58) ya aparece un sujeto explícito en el seno de la cláusula no finita, sin relación con elementos del contexto previo. En (58a) el sentido de probabilidad de *é capaz de* está vinculado con el sentido epistémico del verbo *futurar* ‘pronosticar, predecir’. La procedencia de los textos y la autocorrección de (58c) llevan a suponer que son las variedades del portugués no europeo las más proclives a la innovación:

- (58) a. *¿Seu Balbino não vai ver? - Vou, vou. - E fazendo gala do seu domínio, afastou-se, sem mais palavra, em direitura à vereda. - É capaz de você amanhã já ter de ir sózinho... - futurou Firmino (Ferreira de Castro, A selva, 1935, CdP).*
 b. *O escrivão Paiva procurou o prefeito para falar. Se aquilo continuasse assim, com pouco mais havia desfalque. E era capaz do governo fechar a Coletoria (José Lins do Rego, Pedra Bonita, Brasil, 1938, CdP).*
 c. *Naturalmente, se fizesse com pão duro, era capaz de ele não (..) Era capaz (..) de não saber tão bem (Cordial, CBV38, Cabeço de Vide, Portugal, CdP).*
 d. *Mariana Ilufemi. Ou Mariana Ilufemi Silva. Ábionan: - Tanto faz. O Silva pode entrar porque é o nome do Presidente, mas é capaz de muita gente só usar o Ilufemi (António Olinto, Trono de Vidro, Brasil, 1987, CdP).*

Los datos del portugués confirman que el cambio semántico de dinámico a epistémico está asociado gramaticalmente con una reestructuración de las relaciones de dominio: la construcción *N ser capaz de + Vinf.* deviene impersonal y el verbo *ser* queda fijado en tercera persona del presente de indicativo: *ser capaz de + Vinf.* Existe rigidez formal, pero la expresión epistémica todavía conserva parte de su fisonomía como construcción predicativa. El reanálisis, por tanto, tiene como principal efecto la eliminación de la base de predicación. Mayor grado de gramaticalización se logra cuanto también se prescinde del verbo *ser* (59), ya que la eventual base de predicación queda bajo el dominio de *capaz* (59a-b) e incluso pasa a formar parte de la cláusula de infinitivo (59c-d):

- (59) a. *E inda aquilo vem reclamar o pequeno, que é muito meu! Pago-lhe as letras, pago tudo, esse traste que descance. Mas o meu filho, nunca! Capaz de m' o envenenar, aquela perdida! (Júlio Dantas, Os Galos de Apollo, Brasil, 1921, CdP).*
 b. *O sangue que ela perdeu ninguém lho torna a dar. Capaz o criança de lhe nascer anémico (Jose Rodrigues Migueis, A Escola da paraíso, Portugal, 1960, CdP).*
 c. *Por Deus, D. Evinha - dizia Rita. – Capaz de vir gêmeos por aí (Cavalcante, Joyce, Inimigas íntimas, Brasil, 1993, CdP).*
 d. *Ramón, a perna tocando na de Leila, sorriu com um ar de mofa, de pouco-caso, tão mordaz que conseguia ser nas horas mais inconvenientes: –Capaz de o mano entrar*

para o Guinness - acrescentou. - Melhor não duvidar (Guido Guerra, *Vila Nova da Rainha Doida*, Brasil, 1998, *CdP*).

Por último, ya sin la preposición, en portugués de Brasil (60a) y en portugués de Angola (60b-c), *capaz* gana autonomía y se convierte en adverbio, al formar enunciado por sí solo (60a) y modificar a una cláusula completa (60b):

- (60) a. –Velho Dantas, a Lua viu tudo? –perguntou Josefa. –*Capaz* –respondeu o velho (Júlio José Chiavenato, *As Meninas do Belo Monte*, Brasil, 1993, *CdP*).
b. Aiuê, me acudam já! Lhe matam no meu marido, aiuê! *Capaz* sô chefe vai mesmo lhe matar, socorro! (João de Melo, *Autópsia de um mar de ruínas*, 1992, *CdP*).

7. Conclusiones

La polisemia de *capaz* revela que ha sufrido un cambio semántico, desde un dominio fuente, vinculado con propiedades inherentes o adquiridas de las entidades – capacidad para contener, condiciones de aptitud, adecuación o habilidad de un participante– hasta un dominio meta de tipo epistémico: la creencia del hablante sobre la probabilidad de realización de un evento. Con un complemento en infinitivo, las valoraciones de capacidad, aptitud y habilidad están conectadas con la posibilidad dinámica inherente y la predicación está modalizada porque es indeterminada en cuanto a su estatus factual. El sentido modal se halla reforzado en algunos fragmentos, especialmente en épocas iniciales de uso del adjetivo, con la inserción del verbo *poder* en el complemento del adjetivo, una combinación que también se registra en portugués y que pervive ocasionalmente en usos actuales, para intensificar el valor de posibilidad: *Planta capaz de poder sobrevivir a las bajas temperaturas (CREA)*; *Ele é capaz de poder chegar amanhã (Oliveira 2003: 249)*.

El adjetivo *capaz* posee originariamente significados evaluativos de suficiencia, adecuación, aptitud o habilidad de una entidad y se construye con un complemento nominal o no finito introducido por las preposiciones *de* o *para*. El esquema no marcado de complementación es *N ser capaz de/para Vinf.* y el verbo copulativo admite diferentes tiempos y personas. Combinado con formas perfectivas de pasado (*Los tartesos fueron capaces de crear una civilización fascinante*), el predicado evaluativo implica que el evento ha sido, o no ha sido, un logro, lo que contrasta con las expectativas previas sobre dicho evento: es difícil de alcanzar o de comprender. La evaluación modal descansa en la entidad evaluada, cuyo talento, genialidad, incompetencia, fracaso o éxito se destaca.

En el paso de la posibilidad dinámica a la epistémica, juegan un papel importante la posibilidad impuesta a un participante (circunstancial) y la posibilidad situacional (orientada al evento), nocionalmente muy próximas, con las que se indican las circunstancias o condiciones que favorecen o impiden la capacidad o habilidad de un participante para intervenir en un evento potencial: *Villa capaz de seiscientas casas SI ESTUVIERA TODA POBLADA; Era capaz de construir una pila CON LA AYUDA DE UN DIBUJO; Sería capaz de chantajearte SI PUDIERA CONSEGUIR ALGO DE TI; CON ESE OJO es capaz de ver lo que no hay.*

En el proceso pragmático de subjetivización se originan tres tipos de inferencias: a) Capacidades extraordinarias o asombrosas de los contenedores, en esquemas consecutivos muy productivos entre los siglos XVI y XVII: *Castillo tan capaz que se podían alojar en él mil soldados*; b) Incomprensión o duda, expresada en un esquema interrogativo-exclamativo, sobre la posibilidad de llevar a cabo ciertas acciones bajo circunstancias específicas: *¿Cómo es capaz que embista el animal si nadie lo provoca?* (siglos XVIII-XIX); c) Temeridad, audacia o riesgo de las personas, interpretaciones que se deducen del tipo de acciones que se les atribuyen: extraordinarias, fuera de lo común, que no respetan las normas o que son contrarias a la moral, en usos que cobran protagonismo a partir del siglo XVIII y que se lexicalizan en la frase hecha *Es capaz de todo / de cualquier cosa: La juzgó capaz de matarlo a disgustos; Lo creo capaz de hacer cualquier tontería; Serías capaz de tirarme a un río lleno de cocodrilos.*

El cambio gramatical se gesta en español en los esquemas de complementación, con verbo en infinitivo primero y con verbo flexionado después, y consta de una serie de microcambios; el más relevante consiste en la progresiva desconexión de la evaluación modal de la base de predicación, que se logra inicialmente mediante la ruptura de la correferencia entre dicha base y el sujeto de la cláusula complementaria. La desfocalización de la entidad evaluada corre paralela durante los siglos XVII y XVIII con la recuperación anafórica de la base de predicación del adjetivo en la cláusula complementaria: *Figura capaz de poder abrigarse EN ELLA diez hombres; Reducto capaz para poner EN ÉL cuarenta hombres; Cañón tan capaz que puede una persona de sobrada estatura entrar POR ÉL sin embarazo; Senda tan angosta que no era capaz de que POR ELLA marchasen uno a uno los soldados* y con la reinterpretación de la base de predicación, ya no como la entidad evaluada, sino como un simple posibilitador o facilitador del evento descrito en la cláusula complementaria. La distancia entre la base de predicación y el predicado modal *es capaz* favorece la creación en el siglo XIX de un

esquema impersonal *es capaz (de) que* con valor epistémico: el juicio expresado por el hablante está vinculado exclusivamente con las coordenadas deícticas del acto de habla y la expresión modal codifica la creencia del hablante sobre la probabilidad de realización del evento: *Tan lejos no es capaz que viva; Es capaz que su padre me mate.*

Menos conocido en español es el cambio que afecta al esquema de complementación con infinitivo, facilitado por la inversión del orden de constituyentes, a partir de la acepción de “esperar o temer de alguien cualquier tipo de acción”: *¿Capaz de asesinarla vuestra mano será?* (Tamayo y Baus, *Un drama nuevo*, España, 1867, *CORDE*). El cambio sintáctico se fragua cuando se relega a un segundo plano a la entidad evaluada, especialmente si está situada en un enunciado diferente: *¿Qué crees que hacía en la cocina? –Capaz de estar lavando la fruta.* El cambio se consuma cuando ya no existe base de predicación previa: *Con este viento del norte, capaz de nevar de nuevo.*

En portugués el cambio semántico está extendido en todas las variedades: *É capaz de ter valido a pena, Hoje ainda é capaz de chover*; en cuanto al cambio sintáctico, en algunas variedades innovadoras del portugués no europeo se crea un adverbio de duda (*Capaz ia mesmo vir chuva*) y se fosiliza la construcción *Capaz de Vinf.*, al suprimir el verbo *ser* y permitir la inserción de un sujeto propio en la cláusula de infinitivo: *Capaz de vir gêmeos por aí.*

La evolución diacrónica examinada en este trabajo corrobora la tesis de que la principal repercusión gramatical del cambio semántico de no epistémico a epistémico consiste en una reestructuración de las relaciones de ámbito (entidad > cláusula) y en una progresiva orientación del elemento modal hacia el acto de habla, tal y como se ha propuesto en la bibliografía, particularmente en Narrog (2012).

Corpus

CdE. DAVIES, Mark (2002-) *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s* [en línea]. <<http://www.corpusdelespanol.org>> (03-2013, 12-2016).

CdP. Davies, Mark./Michael J. Ferreira: *Corpus do Português*. <<http://www.corpusdoportugues.org>> (03-2013, 12-2016).

CETEM Público: Corpus de Extractos de Textos Electrónicos MCT/Público. <<http://www.linguateca.pt/cetempublico>> (03-2013).

CORDE. Real Academia Española: *Corpus diacrónico del español* [en línea]. <<http://www.rae.es/cordenet.html>> (03-2013, 03-2015, 12-2016).

CREA. Real Academia Española: *Corpus de referencia del español actual*.
<<http://www.rae.es/creanet.html>> (03-2015, 12-2016).

GOOGLE LIBROS. <<https://books.google.es/>> (03-2013, 03-2015, 12-2016).

Diccionarios y otras fuentes de datos

ACL-2001. Academia das Ciências de Lisboa (e Fundação Calouste Gulbenkian):
Dicionário da Língua portuguesa contemporânea. Lisboa: Academia das
Ciências de Lisboa e Editorial Verbo.

ALE G-1917: Alemany y Bolufer, José (1917): *Diccionario de la Lengua Española*.
Barcelona: Ramón Sopena.

BATRES JÁUREGUI, Antonio (1892): *Vicios de lenguaje: provincialismos de Guatemala*.
Guatemala.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro (1643-1681): *Memorias de apariencias y otros
documentos sobre los autos de Calderón de la Barca*. Edición de Lara Escudero
y Rafael Zafra. Pamplona: Universidad de Navarra; Kassel: Edition
Reichenberger. 2003.

CAPDEVILA, Arturo (1952): *Despeñaderos del habla*. Buenos Aires: Losada.

CUERVO, Rufino José (1867): *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con
frecuente referencia al de los países de Hispano-américa*. Bogotá: El Gráfico.
Cito por la edición de ⁷1939.

DCELC. COROMINAS, Joan (1955-57): *Diccionario crítico etimológico de la lengua
castellana*. Madrid: Gredos, 4 tomos.

DCECH. COROMINAS, Joan/PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario crítico
etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 6 tomos.

DCRLC. CUERVO, Rufino José (1893): *Diccionario de construcción y régimen de la
lengua castellana*. Tomo II (C-D). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, edición de
1953, rep. facs. de la de Paris, A. Roger y F. Chernoviz.

DEA. SECO, Manuel/ANDRÉS, Olimpia/RAMOS, Gabino (1999): *Diccionario del español
actual*. 2 vols. Madrid: Aguilar-Santillana. Cito por la edición de ²2011.

DLE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (²³2014): *Diccionario de la lengua española*. Edición
del Tricentenario. Madrid: Espasa. Versión en línea en <<http://dle.rae.es/>>.

DPD. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA
ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.

- DRAE-2001*. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (²²2001): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- DUE*. MOLINER, María (1966-67): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. Manejo la primera edición y la segunda de 1998. 2 vols.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín (1899): *Vocabulario de mejicanismos*. Méjico.
- GDLLC-1998*. *Gran Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana. Versión en línea en <<http://www.diccionari.cat/>>
- HILDEBRANDT, Marta (²1994): *Peruanismos*. Lima: Jaime Campodonico.
- HOUAISS*. HOUAISS, Antônio (2001): *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Río de Janeiro: Instituto Antônio Houaiss.
- KANY, Charles (1951): *American-Spanish Syntax*. Chicago: The Univ. of Chicago Press. Cito por la trad. española, *Sintaxis hispanoamericana*, de 1969, sobre la edición de ²1963.
- NDLP*. BUARQUE DE HOLANDA FERREIRA, Aurélio (²1986): *Novo Dicionário da língua portuguesa*. Brasil: Editora Nova Fronteira.
- NTLLE*. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la lengua española*. Versión en línea: <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>> (01-03-2013, 01-12-2016).
- OLD*. GLARE, P. G. W (1968): *Oxford Latin Dictionary*. Cito por la edición de ²2012.
- RAE A-1729*. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades*, Letra C. Consulta a través del NTLLE.
- RAE H-1936*. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario histórico de la lengua española*. Tomo II (B-Cevilla). Madrid: Imprenta de Librería y Casa editorial Hernando. Consulta a través del NTLLE.
- RAE M-1989*. Real Academia Española. *Diccionario manual de la lengua española*. Consulta a través del NTLLE.
- RAE M-1983*. Real Academia Española: *Diccionario manual de la lengua española*. Consulta a través del NTLLE.
- RAE U-1992*. Real Academia Española: *Diccionario usual*. Consulta a través del NTLLE.
- RAE U-1984*. Real Academia Española: *Diccionario usual*. Consulta a través del NTLLE.
- REY, Alain et al. (1995): *Dictionnaire historique de la langue française*. Paris: Dictionnaires Le Robert, 3 vols.

- ROHLFS, Gerhard (1954): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Torino: Piccola Biblioteca Einaudi. Edición de 1969.
- SÁNCHEZ SEVILLA, Pedro (1928): “El habla de Cespedosa de Tormes”, *Revista de Filología española* XV: 131-72, 244-82.
- SANDOVAL, Lisandro (1941-42): *Diccionario de guatemaltequismos*. <<http://academic.csuohio.edu/guatespn/sandoval/dictionary.html>>.
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- ZAMORA VICENTE, Antonio (1943): “El habla de Mérida y sus cercanías”. Madrid. RFE, Anejo XXIX.
- ZINGARELLI, Nicola (¹⁰2002): *Vocabulario della llingua italiana*. Zanichelli: Bologna.

Referencias bibliográficas

- AIJMER, Karin (2004): “The semantic path from modality to aspect: be able to in a cross-linguistic perspective”, en Hans Lindquist / Christian Mair (eds), *Corpus Approaches to Grammaticalization in English*. Amsterdam: Benjamins, pp. 57–78.
- BHATT, Rajesh (1999): “Ability modals and their actuality entailments”, en K. Shahin / S. Blake / E.-S Kim (eds.), *Proceedings of WCCFL 17*, pp. 74-87.
- BORREGO NIETO, Julio (1996): “Leonés”, en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona: Ariel, pp. 139-158.
- CASTROVIEJO, Elena / OLTRA-MASSUET, Isabel (2016): “On capacities and their epistemic extensions”, en Cristina Tortora et al. (eds.), *Romance Linguistics 2013: Selected papers from the 43rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), New York, 17-19 April, 2013*. Amsterdam: John Benjamins. 2016, pp. 59-78.
- CRUSCHINA, Silvio (2010): “Aspetti morfologici e sintattici degli avverbi in siciliano”, en Jacopo Garzonio (ed.), *Studi sui dialetti della Sicilia Quaderni di lavoro ASIt 11*. Padua: Unipress, pp. 21–42.
- CRUSCHINA, Silvio (2015): “The expression of evidentiality and epistemicity: Cases of grammaticalization in Italian and Sicilian”, en *Probus*, 27/1, pp. 1-31.
- ELVIRA, Javier (2015): *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis / BRAVO, Ana (2013) “El verbo *caber* como auxiliar modal”, en *Lingüística española actual*, 35/2, pp. 211-239.

- GRÁNDEZ ÁVILA, Magaly (2010): “A functional approach to the subjectification of facultative meaning: the case of *capaz* in American Spanish”. MA Thesis. <<http://dare.uva.nl/cgi/arno/show.cgi?fid=184837>>.
- GREVISSE, Maurice (¹¹1980): *Le bon usage: grammaire française avec des remarques sur la langue française d'aujourd'hui*. Paris: Duculot.
- HEINE, Bernd / NARROG, Heiko (2010): “Grammaticalization and linguistic analysis”, en Bernd Heine / Heiko Narrog (eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Analysis*. Oxford: Oxford University Press, pp. 401-424.
- HENGEVELD, Kees (1988): “Illocution, Mood and Modality in a Functional Grammar of Spanish”, en *Journal of Semantics*, 6, pp. 227-269.
- HENGEVELD, Kees (2004): “Illocution, mood and modality”, en G. Booij / Ch. Lehmann / J. Mugdan (eds.), *Morphologie. Ein internationales Handbuch zur Flexion und Wortbildung/Morphology. A Handbook of Inflection and Word Formation*. Vol. 2. Berlin, Walter de Gruyter, pp. 1190-1201.
- HOPPER, Paul (1991) “On some Principles of Grammaticalization”, en Elizabeth Closs Traugott / Bernd Heine (eds.), *Approaches to Grammaticalization. Vol. I: Focus on Theoretical and Methodological Issues*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 17-35.
- HOPPER, Paul / TRAUGOTT, Elizabeth Closs (²2003): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUNSTON, Susan / SINCLAIR, John (2000): “A Local Grammar of Evaluation”, en S. Hunston / E. Thompson (eds.), *Evaluation in Text. Authorial Stance and the Construction of Discourse*. London: Oxford University Press, pp. 74-101.
- NARROG, Heiko (2012): *Modality, Subjectivity and Semantic Change. A Cross-Linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- NGLE. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2 vols.
- NUYTS, Jan (2006): “Modality: Overview and linguistic issues”, en William Frawley (ed.), *The Expression of Modality*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter, pp. 1-26.
- OLBERTZ, Hella (1998): *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.

- OLIVEIRA, Fátima (⁵2003): “Modalidade e modo”, en Maria Helena Mira Mateus y otros (eds.), *Gramática da Língua Portuguesa*. Lisboa: Caminho. Cap. 9, pp. 243-272.
- OLTRA-MASSUET, Isabel / CASTROVIEJO, Elena (2013): “Sobre ‘Ser Capaz’”, comunicación presentada en el XLII Simposio de la SEL. Madrid, enero de 2013.
- PALMER, Frank R. (2001): *Mood and Modality* (Second edition). Cambridge: Cambridge University Press.
- RODRÍGUEZ-ESPIÑEIRA, María José (2014): “Emergencia e historia de la construcción *es capaz que*”, en M. Bargalló / M. P. Garcés / C. Garriga (eds.), *Llaneza. Estudios ofrecidos a Juan Gutiérrez Cuadrado*. A Coruña: UDC. Anexos de la Revista de Lexicografía, pp. 205-218.
- VAN DER AUWERA, Johan/PLUNGIAN, Vladimir (1998): “Modality’s Semantic Map”, en *Linguistic Typology*, 2, pp. 70-124.
- VERVECKKEN, Katrien Dora (2015): *Binominal Quantifiers in Spanish. Conceptually-driven Analogy in Diachrony and Synchrony*, Berlin/Boston: Walter de Gruyter.